



PARAMARTHA VAHINI

[PRIMERA PARTE DEL SATHYA VAHINI]

BHAGAVAN SRI SATHYA SAI BABA



Traducción de Herta Pfeifer
Santiago, 10 de marzo de 1989

I N D I C E

	Pag.
Introducción por N. Kasturi	2
La Realidad Suprema	4
De la verdad a la Verdad	7
El UNO solamente	10
El Milagro de los Milagros	14
El Credo Básico	16
La Religión es Experiencia	19
Sé tu mismo	22
La Atadura a la Servidumbre	25
Ser uno con el UNO	27
Los Yogis	29
Los Valores contenidos en los Vedas	36
Los Valores encerrados en Textos posteriores	38
El Avatar como Guru	42



¡Querido Buscador!

Bhagavan se anunció a Sí Mismo como el Divino Maestro de la Verdad, la Belleza y la Bondad. A través de Sus preceptos y Su ejemplo, Sus escritos y discursos, Sus cartas y conversaciones, ha estado instilando suprema sabiduría e instruyendo a todo el género humano para que la traduzca en un vivir correcto, en paz interior y en amor universal. Cuando se terminó en forma de serie la historia de Rama en el "Sanathana Sarathi", Bhagavan bendijo a los lectores con una nueva serie sobre "El Torrente de Valores Espirituales de la India". Mientras se publicaban estos preciosos ensayos sobre las verdades básicas que promueven y nutren la Cultura de la India desde tiempos remotos y anteriores al comienzo de la historia, Bhagavan decidió proseguir con esta corriente de iluminación e instrucción bajo una denominación de mayor amplitud y profundidad: el "Sathya Sai Vahini", el Ganges que fluye desde los Divinos Pies de Loto del Señor, la Corriente de la Divina Gracia de Sai. Por lo tanto, este libro contiene los dos Vahinis mencionados, fundidos en un cauce central.

Al inaugurar estas series de publicaciones en el Sanathana Sarathi, Bhagavan escribió: "Movido por el impulso por refrescar el calor del conflicto y calmar la sed ardiente por 'el conocimiento de sí mismos' que les aflige, he aquí que viene el Sathya Sai Vahini, en olas que se siguen la una a la otra, con el Sanathana Sarathi como medio de comunicación entre ustedes y yo." Con una infinita compasión, esta encarnación en Sathya Sai de la Omnivoluntad le está entregando a millones de personas en todos los países del mundo la liberación de enfermedades, angustias y desesperanza, de narcóticos, del narcisismo y del nihilismo. El alma a quienes se encuentran sumidos en el pesar debido a su obstinación en no encender la Lámpara del Amor para ver el mundo y la de la Sabiduría para verse a sí mismos. "Este es un mundo tentador de verdad-mentira; su aparente diversidad es una ilusión: no es más que UNO, aunque sea percibido como una variedad por imperfecta visión múltiple del ser humano", dice Bhagavan. Este libro presenta la doble linterna que ha diseñado para nosotros.

El Señor Krishna despertó a Arjuna de la profunda depresión en la que se había sumido su mente, en el momento preciso en que su deber le exigía comportarse como lo que era: el renombrado guerrero, pronto y ansioso por luchar en defensa de la justicia y contra el poder. Krishna logró hacer que se recuperara, recordándole el Atma que constituía su realidad y el hecho de que El mismo era aquel Atma. Bhagavan nos indica que también para nosotros resulta muy fácil "quedar cogidos entre las trampas de la astucia y las redes de la lógica dialéctica. La clave del éxito en el empeño espiritual (y, ¿qué valor tendría la vida si no se dedicara a esta elevada empresa?) es el inquirir filosófico y el avance moral, los cuales culminan ambos en la percepción consciente del Atma, fuente y total de toda la energía y la actividad existentes." Todos nosotros somos motivados por el temor, la duda y los apegos, al igual que le sucedía a Arjuna. Todos nos encontramos enfrentados a vacilaciones en medio del cruce de caminos entre esto y aquello, entre la ola y el océano.

No obstante, siendo Sus creaciones, nosotros somos "el milagro de los milagros", indica Bhagavan. "Todo lo que no esté en el hombre, no puede estar fuera de él. Todo lo que es visible fuera de él no es sino un burdo reflejo de lo que, en realidad, está dentro de él." "El Atma es libre. Es pureza. Es plenitud. Es ilimitado. Su centro es el cuerpo, mas su circunferencia está más allá del más allá." El hombre ha sido dotado de un super-intelecto que puede llegar a reconocer la existencia del Atma, esfuércense por orientarlo hacia esta concienciación y lógrenlo.

Sin embargo, son muy pocos los que son lo suficientemente humanos como para tratar de llegar a conocer lo que son, por qué están aquí y de dónde provienen o para dónde van desde aquí. Circulan con nombres temporales, encerrados en cuerpos transitorios que están cambiando continuamente. Es por ello que Bhagavan nos urge: "Escuchen Hijos de la Inmortalidad. ¡Escuchen! Presten oídos al mensaje de los Rishis que tu-

vieran la Visión de Majestuosísima Persona, el **Purushothama**, el Primero y Principal, el que mora más allá de los ámbitos de la Ilusión y el Engaño. ¡Escuchen, seres humanos! Por naturaleza sois plenos. En verdad, sois Dios caminando sobre la tierra. ¿Habrá pecado mayor que el llamarles 'pecadores'? Si aceptan este apelativo, se están difamando a sí mismos. ¡Yérganse! Desechen la humillante sensación de que son ovejas. No dejen que los engañen con tal idea. Ustedes son Atma. Son gotas de Amritha, la Verdad, Belleza y Bondad Inmortales. No tienen ni principio ni fin. Todas las cosas materiales les están sometidas a ustedes y no son ustedes sus servidores, como lo imaginan ahora."

Bhagavan dice : "A través de la práctica incansable de la Verdad, la Rectitud y la Fortaleza, ha de inducirse a la Divinidad que duerme en el individuo a manifestarse en la vida cotidiana, para transformarla en la alegría del amor verdadero." "Conozcan la Realidad Suprema; respírenla, báñense en ella, vivéncienla, entonces ella se convertirá en ustedes y ustedes serán plenamente esa Realidad." Un objeto material no puede expresarse por sí mismo. Para su manifestación, depende por completo de la capacidad de conocimiento del Atma individualizado. El mundo relativo de los objetos es dependiente de la conciencia relativa del **jivi** o Atma individualizado. Cuando se analiza aún más al objeto y se percibe la base verdadera de la Pluralidad, se llega a reconocer en cuanto Principio Primordial a Brahman o Alma Suprema como una necesidad lógica. A continuación, cuando se alcanzan el control de los sentidos, la purificación de la mente, la concentración y el silencio interior, aquello que aparecía como una necesidad lógica surge ante la conciencia purificada como una Voluntad Impersonal Positiva y Permanente (**Prajnaanam Brahma**), cuya expresión es todo ésto.

El **Sathya Sai Vahini** nos revela, en términos inconfundibles, que el yo en el hombre 'no es otro que el Yo Supremo o Dios'. Se dice que esto no solamente es cierto respecto del género humano, sino también respecto de todos los seres, en cualquier parte y en todas partes. De hecho, "la Voluntad es la que causa esta multiplicidad irreal del Cosmos por sobre el Uno que es El. Mediante esa misma Voluntad, El puede terminar con todo el fenómeno." "El Ser (Dios) está por detrás del Llegar a Ser y el Llegar a Ser se funde en el Ser. Esto es lo que constituye el eterno Drama", dice Bhagavan.

Como Bhagavan lo pone por escrito, "la finalidad suprema de la educación y más alto propósito de la instrucción, es ayudarnos a tomar conciencia de lo Impersonal universal inmanente." En su papel de Maestro de Maestros, Sathya Sai nos instruye aquí para esta aventura suprema del alma. Los buscadores que avanzan en esta peregrinación encuentran en El a un guía y un guardián compasivo, porque El es la personificación de la Voluntad misma que planea el Drama.

A medida que nos dejamos guiar por el valle de este Vahini, tomados de la mano de Bhagavan, El nos va exhortando a admirar, a apreciar y a adorar a los profetas y sabios de muchos países que han sido los pioneros en este ámbito y que han establecido límites y demarcaciones, disciplinas y prácticas preparatorias, para allanar el camino y apresurar el descubrimiento de la Verdad. El escribe sobre los Vedas y textos espirituales posteriores, sobre las formas del culto que han salido incólumes de la prueba de siglos de aceptación leal, y sobre los Códigos de Disciplina establecidos para las cuatro etapas de la vida humana y para los humanos con marcadas características innatas : las verticalmente elevadoras sátwicas, las horizontalmente expansivas rajásicas y las inertemente decadentes thamásicas. Procede a clarificar el rol del Karma y sus consecuencias. "Al igual que una frágil nave cogida en un mar tormentoso, el hombre se encarama por una ola gigantesca hasta alcanzar su cumbre llena de espumas. En el siguiente momento es lanzado hacia las profundidades, y tiene que volver a ascender. El ascenso y la caída representan ambos las consecuencias de sus propios actos. Son ellos los que diseñan ya sea el palacio o la prisión para el hombre. El pesar o la alegría representan el eco, el reflejo o la reacción de las propias acciones. El **jivi**

puede escaparle a ambos si cultiva la actitud del testigo, del que no se involucra en las actividades que ha de desarrollar." Bhagavan describe al 'Yoga' en cuanto el proceso que "lleva a juntarse al Jivatma con el Paramatma, al Yo con el Yo Superior" y se extiende respecto de la senda del Amor (Bhakti), la Actividad Desinteresada (Karma), el dominio sobre la mente (Raja), la sublimación de la conciencia (Jnana). Bhagavan analiza los derechos y las responsabilidades tanto del individuo como de la sociedad y nos revela que su propósito subyacente principal es el del desarrollo espiritual.

Para resumir, el Sathya Sai Vahini viene a ser el Gita que nos entrega la Persona que, en cuanto Sanathana Sarathi, está ansiosa y pronta a tomar en mano las riendas de nuestros sentidos, nuestra mente, nuestra conciencia, nuestro ego y nuestro intelecto, y a guiarnos sanos y salvos hacia Prasanthi Nilayam, la Morada de la Paz Suprema, la Meta de todo el género humano.

Que se nos permita a todos ser bendecidos por Su Amor y Su Gracia.

N. KASTURI



LA REALIDAD SUPREMA

El proceso del vivir tiene como propósito y sentido el logro de lo Supremo. Por 'Supremo' se implica al Atma. Todos los que han nacido en la cultura Bharathiya —los Bharathiyas— saben que el Atma está por doquier. Sin embargo, cuando se les llega a preguntar cómo lo saben, algunos afirmarán que es algo que les han enseñado los textos de los Vedas, algunos citarán los textos de los Sastras y otros se apoyarán en el testimonio de la experiencia de los grandes sabios. Cada uno de ellos basará su conclusión y la probará correcta de acuerdo a la agudeza de su intelecto. Muchos grandes hombres han orientado su inteligencia hacia el descubrimiento del Atma omnipotente y han tenido éxito en visualizar aquel Principio Divino. En este país de Bharath se tiene la evidencia del exitoso logro de las metas que se habían propuesto numerosos predicadores, pundits, aspirantes y ascetas, cuando se empeñaron sinceramente en perseguirlas. No obstante, entre millones de hombres, no podemos contar sino con unos pocos que han sido capaces de visualizar al Atman Universal.

Ningún otro ser viviente ha sido dotado de inteligencia y de una facultad discriminatoria, en tan alto grado, como para permitirle el llegar a visualizar al Atma. Es esta la razón por la cual el hombre ha sido aclamado como la corona de la creación y el por que los Sastras proclaman que la buena ventura de nacer como hombre constituye una tan única forma de suerte. El hombre cuenta con las calificaciones requeridas para salir en busca de la causa de la Creación : conlleva en sí tanto el impulso como la capacidad para ello. Hace uso del Universo Creado para promover su paz, su prosperidad y su seguridad; hace uso de las fuerzas y cosas de la Naturaleza para promover su felicidad y su placer. Ello lo aprueban los Vedas mismos.

Los Vedas representan la autoridad en que se basa la fe de millones. Ellos son las palabras de Dios mismo. Los hindúes creen que los Vedas no tuvieron principio y no tendrán fin. Dios le habla al hombre. Los Vedas no son libros que hayan

tenido algún autor, sino que son revelaciones que Dios le confiriera a muchos buscadores de la vía por la cual alcanzar la Meta Suprema. Antes de ser revelados ya existían como sendas valederas, y continuarán siendo válidos aunque el hombre se olvide del camino. No se originaron en ningún período determinado del tiempo, ni hay tiempo alguno que los pueda borrar. También el Dharma que los Vedas nos permiten atisbar carece de principio o de fin, porque se refiere a la Meta Suprema.

Cierto es que habrá algunos que arguyan que, pese a que pueda concederse que el Dharma que se refiere a la meta suprema no tenga fin, es seguro que debe tener un principio. Los Vedas declaran que el ciclo de Creación-Disolución no tiene un punto en el que se pueda decir que haya comenzado ni uno en el que vaya a terminar. Representa una rueda continua. Y no existen cambios en el quantum de la Energía Cómica : no muestra incremento ni disminución; es siempre la misma, eternamente establecida en Sí Misma. Lo Creado y el Creador son dos líneas paralelas que tienen un comienzo desconocido y un final incomprensible. Se mueven a igual distancia la una de la otra, por siempre jamás. Pese a que Dios es eternamente activo, Su Voluntad y el Poder tras ella no le son claros al intelecto humano.

De acuerdo a los Bharathiyas (los herederos de la cultura de la India) lo Supremo es la Vastedad misma. Ello se eleva hacia los altos cielos y se mueve libremente en aquel espacio. Esto fue declarado en términos muy claros, mucho tiempo antes de los tiempos históricos. El estudio del concepto de lo Supremo y su difusión sufrió serios traspies a lo largo de la historia. No obstante, los enfrentó todos con éxito y está afirmándose hoy en día de manera viva y alerta. Ello constituye una prueba de la fuerza innata de esta revelación. Las concepciones de la Meta Suprema, tal como se expresan en el Judaísmo, el Cristianismo y el Zoroastrismo, buscaban incluir en sus categorizaciones al concepto bharathiya e integrarlo como parte de ellos. Sin embargo, él no aceptó una posición ajena en su propio 'lugar de nacimiento' y, por otra parte, ayudó a clarificarle a aquellas mismas religiones sus propios conceptos de lo Último, enfatizando la Unidad de todos los puntos de vista y estableciendo la cordialidad sobre la base de ausencia de diferencias. En tanto que la corriente del conocimiento relativo a la Meta Suprema descubierta por los sabios bharathiyas siguió fluyendo, los conceptos de las demás religiones se mantuvieron estancados junto a ella.

En la India (Bharath) misma nacieron muchos credos que surgieron como callampas del tronco principal. Todos ellos trataron de arrancarlo de raíz o de infligirle un golpe mortal al concepto sobre la Realidad, lo Supremo del Hinduísmo. No obstante, al igual que después de un terremoto receden las aguas del mar sólo para volver con furia multiplicada a golpear las costas que habían parecido abandonar, la corriente de la sabiduría bharathiya fue restaurada en su prístina gloria luego de alzarse por sobre los conflictos y las confusiones de la historia. Cuando se calmó la agitación, atrajo a las diferentes sectas que distraían la mente de los hombres y las fundió en su amplia forma.

El principio del Atma de los bharathiyas es todo-comprensivo, todo-revelador, todo-explicativo y todo-poderoso. El desarrollar la fe en el Principio del Atma y el amarlo con sinceridad es lo que constituye el verdadero culto. Para el hombre, el Atma es el único Amado. El sentir que es más digno de amor que cualquier objeto de aquí o del más allá, representa la verdadera adoración que el hombre le puede ofrecer a Dios. Esto es lo que enseñan los Vedas. Los Vedas no enseñan la aceptación de un montón de reglas y restricciones terriblemente duras; no ponen frente al hombre la amenaza de una prisión en la que quede encerrado tras las rejas de causa y efecto. Nos enseñan que hay Uno que es el soberano tras todas estas reglas y restricciones, Uno que es el centro de cada objeto, de cada unidad de energía, de cada partícula o átomo y Uno bajo cuyas órdenes solamente operan los cinco elementos (éter, aire, fuego, agua y tierra). Amenlo, adórenlo, ríndanle culto, dicen los Vedas. Esta es la grandiosa filosofía del Amor que se encuentra expuesta en ellos.

El supremo secreto es que el hombre debe vivir en el mundo en el que ha nacido como las hojas de la planta del loto, las cuales, pese a tener sus raíces en el agua, flotan en la superficie sin que esta las afecte o las moje. Es evidente que resulta positivo el amar y adorar a Dios con el objetivo de ganar frutos valiosos ya sea aquí o en el más allá, no obstante, puesto que no hay un fruto u objeto que sea más valioso o que valga más la pena que Dios mismo, los Vedas nos aconsejan amarlo sin trazas de deseo en nuestra mente. Amen, ya que deben hacerlo, solamente por amor al amor; amen a Dios por sí mismo, ya que todo lo que pueda otorgarles valdrá menos que El Mismo; ámenlo sólo a El, sin anhelo ni petición alguna.

Esto constituye la Suprema Enseñanza de los bharathiyas. Dharmaja, el mayor de los hermanos Pandava, representa, tal como se le describe en el Mahabharatha, el ideal de este tipo de enamorado de Dios. Cuando perdió ante sus enemigos todo su vasto imperio que incluía toda la India y tuvo que vivir oculto en cuevas en medio de la cordillera de los Himalayas con su consorte Droupadi, ella le preguntó un buen día: "Mi señor, tu eres, indudablemente, el primero entre los que siguen sin vacilar la senda del Dharma. Sin embargo, ¿cómo es posible que te haya sobrevenido esta tan terrible calamidad?" Ella se sentía agobiada por el sufrimiento.

Dharmaja le respondió: "Droupadi, no sufras. Mira esta cordillera. ¡Cuán magnífica es! ¡Cuán gloriosa! ¡Cuán bella! ¡Cuán sublime! Es un fenómeno tan espléndido que lo amo sin límite alguno. Los Himalayas no me entregarán nada, pero está en mi naturaleza el amar lo bello, lo sublime. Por eso, también aquí vivo con Amor. La personificación de esta belleza sublime es Dios. Esto es el significado y la importancia del amor por Dios.

"Dios es la única entidad que es digna de ser amada. Esta es la lección que nos ha revelado la indagación que desde tiempos remotos han perseguido los bharathiyas. Es por esta razón que Lo amo a El. Nunca esperaré un favor Suyo. No rezaré por obtener don alguno. Le permitiré que me lleve hasta ahí en donde quiera El que yo esté. ¡La mayor recompensa para mi amor, es Su Amor, Droupadi! Mi amor no es una cosa que esté en el mercado." Dharmaja entendía que el Amor representa una cualidad Divina y que ha de ser tratada en consecuencia. El le enseñó a Droupadi que el Amor representa la naturaleza espontánea de aquellos que tienen siempre la conciencia despierta del Atma.

El Amor que tiene al Atma como base es puro y sublime. Sin embargo, como el hombre se encuentra amarrado por variadas formas de pseudo-amor, piensa de sí que no es más que un Jiva, aislado e individualizado, y se niega de esta manera la plenitud y la vastedad del Amor Divino. Por ende, el hombre ha de ganarse la Gracia de Dios; una vez que se asegura esa Gracia, el Jivo o individuo será liberado de la identificación con el cuerpo y se podrá identificar con el Atma. El logro de esta meta se denomina en los Vedas, ya sea como 'soltarse de las ataduras' o como 'liberación (Moksha). Para luchar en contra de la identificación con el cuerpo y para ganar la Gracia de Dios como único medio para asegurar la victoria, fueron establecidos algunos ejercicios espirituales como la indagación espiritual, además del control de los sentidos y otras disciplinas del séxtuple Sadhana. Su práctica asegurará la purificación de la conciencia, la que se convertirá, entonces, en un límpido espejo que reflejará al objeto y, con ello, quedará claramente revelado el Atma. Para el logro de la más alta sabiduría, el camino a seguir lo representa la purificación de la conciencia. Y ello le resulta una fácil empresa a un corazón puro. Lo anterior constituye la verdad central de la búsqueda de la Realidad última en la India. El aliento vital mismo de la enseñanza.

En enfoque bharathiya no pierde tiempo en la discusión y la afirmación de dogmas de fe. No hay interés por coleccionar conchas vacías tiradas en la playa. Lo que interesa es alcanzar las perlas que se encuentran en las profundidades del mar; para eso

Los bharathiyas se lanzaban valientemente a bucear en lo profundo para buscarlas. Los Vedas les mostraban el ideal a seguir y el camino conducente a la realización. El ideal lo constituye la percepción consciente de la Verdad suprema que reside detrás del conocimiento adquirido a través de los sentidos del hombre. Los Vedas le recuerdan que el Atma no físico se encuentra dentro del 'yo' físico y que la encarnación de la Verdad es el Atman Supremo, el Paramatman. Sólo eso es real y permanente, todo lo demás es transitorio, efímero y se esfuma.

Los Vedas tomaron forma tan sólo para demostrar y enfatizar la existencia de Dios. Los **siddhapurushas** hindúes (aquellos que han alcanzado la más alta meta del Sadhana espiritual) emprendieron todos el trayecto por la senda de los Vedas y llevaron a cabo sus investigaciones de acuerdo a sus enseñanzas. Los Sastras contienen las auténticas versiones de sus experiencias y de la bienaventuranza que alcanzaron. Tanto en los Sastras como en los Upanishads se repite la afirmación de "Tuvimos la percepción consciente del Atma". Los hindúes no pretenden atacar algún dogma o teoría y conseguir una victoria; lo que buscan es comprobar ese dogma o esa teoría en la práctica real. Su meta no la constituye meramente una vacua fe, sino el **Sthithi** (el nivel alcanzado) y **Siddhi** (la sabiduría adquirida). El objetivo de la vida de los bharathiyas es el alcanzar la plenitud a través de un Sadhana constante, esa plenitud que nace de la conciencia de la Divinidad de uno. La fusión con lo Divino representa el logro de la plenitud. Esto es lo que constituye la victoria suprema para el hindú, el verdadero bharathiya.



DE LA VERDAD A LA VERDAD

Puede que se hagan preguntas y que se expresen dudas, por parte de muchos, respecto del estado de una persona después de que haya alcanzado la realización, la plenitud de su conciencia. Su vida estará saturada de un Ananda insuperable y experimentará la unicidad de pensamiento, emoción y conocimiento con todo. Se encontrará sumido en el éxtasis, inmerso en el Uno y Unico, el Eterno Principio Divino, porque sólo eso puede conferir alegría durante el proceso de vivir. Esto y ninguna otra cosa es lo que constituye la alegría genuina. Dios es la personificación de la alegría eterna y siempre plena. Todos los que le son fieles a la cultura Bharathiya, cualquiera sea la secta o el credo que proclamen como patrón por el que se rigen, aceptan este axioma de que "Dios es la más alta fuente de alegría". Esta **matha** (conclusión) la aceptan como **abhimatha** (la más cara y placentera).

Plenitud significa totalidad. La totalidad implica a Uno, y no a dos o tres. No puede quedar lugar para el individuo. Cuando un Atma individualizada o Jivi, el yo particularizado y diferenciado se ha vuelto pleno y total, no hay posibilidad para su regreso a la conciencia del mundo objetivo.

Puede que surjan algunas dudas al respecto. Sin embargo, cualquier línea de pensamiento diferente no será correcta. Cuando el Jivi individualizado llega a afinarse en la totalidad o **Samathi** (el todo), pierde toda idea de distinción y se mantiene siempre en la conciencia de la totalidad, el Uno que incluye a los muchos. Entonces tendrá conciencia de que la realidad de cada cual es la realidad de todos, y de que la Realidad es el Atma Uno e Indivisible. Nos mostrará ya más conciencia alguna de dis-

tinción entre individuos.

Lo Divino que sabe constituye el núcleo de cada 'ser o cosa' es reconocido por él como lo Divino que es él mismo y, de este modo, estará más profundamente sumido en la plenitud del Ananda. ¿Cómo podría, entonces, experimentar la separación? No puede hacerlo. Los rayos del Ananda iluminan todos los rincones. Los sabios y los grandes Rishis vivenciaron esa bienaventuranza. Comunicaron esa experiencia al mundo en un lenguaje que fuera fácilmente comprensible. La luna inalcanzable se muestra apuntando un dedo en la dirección en la que puede ser vista. De manera similar, ellos pusieron ante la morada de los hombres, de acuerdo al estado de conciencia que cada cual había alcanzado, aquella Verdad que se ubica más allá de los límites a que llegan la mente y el lenguaje. Sus enseñanzas no solamente eran simples, sino variadas como para educar y elevar a todos los niveles de entendimiento.

Un pequeño ejemplo :

Uno se siente feliz cuando sabe que este pequeño y único cuerpo es suyo, ¿cierto? Entonces, ¿no se sentiría doblemente feliz si supiera que tenía dos cuerpos? Del mismo modo, con el conocimiento de que va teniendo un número creciente de cuerpos, también incrementaría la experiencia de felicidad. Cuando se llega a saber que todo el mundo es un sólo cuerpo y la conciencia-mundial llega a convertirse en una percepción consciente, también el Ananda se hace pleno. Para lograr esta multi-conciencia habrán de ser destruidos los muros de la limitada prisión egocéntrica. Cuando el yo-ego se identifique con el Atma, cesará la muerte. Cuando el yo-ego llega a identificarse y se funde con la Bienaventuranza del Uno, cesará el sufrimiento. Cuando se funde con el Jnana o la Sabiduría Superior, cesará el error. "El individualismo material nace de la ilusión engañosa; este cuerpo que es el que crea esta impresión, no es sino un átomo en eterna evolución de un océano ilimitado; la segunda entidad que hay en mí es la otra Forma, vale decir, el Yo encarnado; cuando el ego en mí se funde con el Yo en mí, desaparece la ilusión engañosa gracias al surgimiento del conocimiento contrario." Cuando el pensamiento del hombre madure en el proceso del tiempo, es evidente que todas las escuelas de pensamiento habrán de llegar a esta conclusión.

El valor de un árbol se evalúa con referencia a sus frutos. Tomemos como ejemplo el culto a los ídolos. Tanto los moralistas como los filósofos que adhieren a la senda de la devoción y los más virtuosos entre los devotos de todo el mundo, han mostrado acuerdo respecto a que este tipo de culto resulta altamente beneficioso. Mientras persista el apego al cuerpo y las posesiones materiales, se hace necesario el culto a un símbolo material. Este no significa sino un medio. No obstante hay muchos que lo til- dan de superstición. Ello no es correcto. No representa un enfoque justo. Esta actitud no constituye sino un arranque de necesidad.

¿No es un hecho que la creencia de que uno es el cuerpo representa una superstición? ¿Puede el cuerpo perdurar para siempre? ¿No es el cuerpo tal sólo un muñeco de piel con nueve aberturas, en el que la vida existe tan precariamente que un simple estornudo puede producir su colapso? Por otra parte, ¿no deberíamos caracterizar de superstición la vida que lleva la gente, al creer en la realidad de este mundo? ¿No es otra forma de pose estúpida toda la autoimportancia que se arroga la gente que tiene posiciones de poder y de riqueza? Por el contrario, no pueden ser catalogados de superstición o de necesidad los actos realizados sobre la base de la fe en el Atma, en la Realidad interior. Todo el mundo se alegra por las opiniones que uno exprese, siempre que dé las razones adecuadas. El declarar como superstición todo lo que a uno no le plazca, empero, no es más que un signo de agresividad, necesidad o egoísmo.

Encontraremos que es imposible amar o adorar a Dios, a menos que meditemos en alguna Forma; esto es tan esencial como el respirar para vivir. Representa una etapa necesaria en el proceso del vivir. Y uno ha de aceptarlo como tal. La niñez representa la paternidad de la ancianidad. ¿Puede la ancianidad condenar como un mal a la niñez o

la adolescencia? El culto a las imágenes **es y ha sido** una gran ayuda para muchos. ¿Cómo puede, entonces, el aspirante o el practicante de las disciplinas espirituales con denarlo, siendo que ha pasado por esa etapa y ha derivado beneficios de ella? Cierta - mente que esta actitud resulta injusta e inapropiada.

El trayecto de los bharathiyas hacia la Realidad Suprema no va desde la Falsedad hacia la Verdad. Va desde la verdad hacia la Verdad, desde la verdad incompleta hacia la Verdad completa, desde la verdad parcial hacia la Verdad plena. Porque, ¿qué son los Sadhanas? Cada esfuerzo realizado por los hombres, desde los remotos habitantes de los bosques y los tribeños carentes de sofisticación que adoran las formas groseras de la Divinidad, hasta los buscadores altamente evolucionados que adoran lo Total y lo Absoluto, constituye un Sadhana. Cada uno de estos esfuerzos hará que el hombre dé un paso adelante en su progreso.

Cada Jivi individual es comparable a un pájaro : por medio de vuelos más largos y a mayor altura, puede elevarse hacia el cielo. Y puede llegar a lograr un nivel, por último, en que pueda volar directamente hacia la órbita de pleno esplendor del Sol.

La verdad básica de la Naturaleza es el Uno en los Muchos; ello es la clave para su entendimiento. Los bharathiyas captaron esta verdad; se atuvieron firmemente a esta clave. Las gentes de otros países se contentaron con establecer ciertos axiomas e impusieron la fe en ellos. Insistieron en la aceptación de estos axiomas y en la observancia de las leyes y los reglamentos que emanan de ellos. Levantaron una sola capa frente a los individuos de la sociedad en la que vivían y exigieron que todos usaran esa misma capa; el que no les viniera o no les quedara bien no tenía importancia, ya que no había otra alternativa. En caso contrario tenían que vivir sin protección contra los vientos gélidos.

El enfoque bharathiya fue por completo diferente. Para cada aspecto o variación en los sentimientos o el pensar, la volición o la acción, proveyeron un Nombre y una Forma distintos y estipularon modalidades de culto y de adoración de acuerdo a las necesidades emocionales y al calibre intelectual de los aspirantes y devotos. Es evidente que unos pocos no tenían necesidad alguna de tal consideración o tratamiento especial. Pero muchos aprovecharon las ventajas de esta concesión y avanzaron en su camino hacia la sabiduría y la liberación.

Por una parte, nunca se estableció como parte del empeño espiritual bharathiya el que la adoración de imágenes constituía una obligación o que fuera una etapa que **hubiera** que atravesar. Mas hay un hecho que cada uno debería preservar en la memoria y que es el siguiente : puede que los bharathiyas sientan apego por sus cuerpos; puede que estén apegados a la mantención y al desarrollo de sus niveles de vida; pero jamás aspirarán a querer degollar a otros. El bharathiya que es un fanático de su religión, preferiría inmolarse en una hoguera que él mismo encendiera, antes que quemar vivos, llevado por el odio, a quienes no acepten ni reverencien su religión. El espiritualismo bharathiya siempre negó la destrucción del Atma, la Unica Verdad inextinguible.

Porque la Religión bharathiya promovió la fe respecto a que el Yo en el hombre no es otro que el Yo Superior o Dios. La Religión bharathiya dirige el largo viaje que pueden emprender hombres y mujeres, a lo largo de diferentes sendas, confrontados y controlados por diferentes circunstancias, pero animados e iluminados por distintos tipos de fe, hacia la meta del esplendor de la conciencia de Dios o la Conciencia de lo Divino. Aunque las prácticas y los ritos puedan, superficialmente, aparecer crudos, no por ello se oponen a la Verdad última. Las aparentes contradicciones han de ser interpretadas como incidentales a la necesidad de inspirar a las gentes de variados antecedentes intelectuales, morales, económicos y sociales. La luz que pasa por un pequeño vidrio coloreado tiene el mismo origen que la clara luz mayor. La amplitud, la claridad y el brillo, dependerán únicamente del medio a través del cual pase. La fuente de toda luz es la Verdad Unica, la Fuente de Todo, la Base de Todo, la Meta de Todo, la Realidad en

Todo y el Centro en Todo. Al igual que el hilo que pasa por todas las perlas hiladas como un rosario, Dios o el Yo Superior penetra en todos los seres. En **todos los seres**, ese es el mensaje de Bharath. ¡Todos los seres, en todo lugar y en todas partes!

Examinen con cuidado todos los textos y las escrituras que tratan de la cultura y las tradiciones bharathiyas. Traten de encontrar si en alguno de ellos se hace mención de que Moksha o Liberación o la más Alta Realización esté al alcance **tan sólo** de quienes sean bharathiyas y no de otros. ¿Pueden mostrar aunque sea un testimonio en este sentido? Se puede afirmar enfáticamente que no podrán encontrar nada en este sentido. La Espiritualidad bharathiya es de una vastedad ilimitada y contiene ideales inmensamente elevados; constituye una gran corriente de ideaciones santificadoras que sigue su curso sin mengua ni disminución, de manera derecha y continua hacia el Océano de la Gracia Divina. El trayecto es directo por el amplio camino que lleva hacia la Meta suprema.

Otro punto : la fuente de todos los principios espirituales que reconocen y veneran los bharathiyas, es Dios; El representa el único Pilar de soporte. Por ende, no se requiere de ningún otro apoyo para la fe. La espiritualidad bharathiya constituye la base misma de todos los demás credos; se ubica en la cumbre de todos ellos. Ha logrado la victoria sobre muchos otros credos contrarios, enfrentándolos con variados argumentos y teorías valederas. Los bharathiyas no tienen necesidad de seguir ninguna otra religión o disciplina espiritual, además de la propia, porque en ninguna otra parte podrán encontrar una disciplina o verdad que no esté comprendida en ella. Otros credos no han hecho sino adoptar una o la otra de sus creencias y principios, en arbolándolos ante el pueblo como ideales que han de ser adoptados.

Lo que hay que tener presente es esto : Los textos sobre la espiritualidad de los bharathiyas son los más antiguos que existen en el mundo; representan los primeros estudios y descubrimientos respecto del Atma, del Dios personal e impersonal y de los códigos de conducta tanto individual como social basados en esas revelaciones y descubrimientos. Enseñanzas tan antiguas no han visto la luz en ningún otro país ni entre ningún otro pueblo. Puede que haya habido algunas ideas nebulosas o algunos breves atisbos, pero que no merecen ser considerados ni denominados como textos o literatura espiritual. La literatura védica no sólo describe las indagaciones espirituales de los sabios y los sadhakas, o sus resultados, sino también sus líneas de pensamiento, sus anhelos y aspiraciones, sus luchas seculares y sus problemas temporales.



EL UNO SOLAMENTE

La primerísima de las experiencias en la historia del pensamiento de la India, es la emoción ante lo prodigioso. Esto se ha expresado en los Rks o himnos del Rg Veda, las más tempranas revelaciones de la mente bharathiya. Los Rks tratan todos de los Dioses o los Fulgurantes (los Devas). Hay muchos de estos Devas : Indra, Varuna, Mitra, Parjanya, para nombrar sólo a unos pocos. Ellos aparecen, uno tras otro en los Rks. Su jefe es Indra que tiene como arma al rayo (**vajra**). El es el poderoso que le otorga la lluvia a la tierra. A Indra se le llama así puesto que él es el Amo de los Indriyas (los sentidos) del hombre, vale decir, él representa la Mente que maneja a los sentidos. También se le conoce como Puruhutha (**puru** significa 'a menudo' y **hu-**

tha, 'invitado') o sea, 'el Dios al que más se invoca'. La Mente (que se identifica con los Indriyas, puesto que los maneja), también es adorada en los Vedas como Rudra. La Mente contacta al mundo objetivo y lo vivencia a través de la instrumentalidad de los cinco sentidos; este aspecto de la Mente es el aspecto de Indra. Mas tiene también otra capacidad. Puede dominar a los sentidos y llegar a hacerse consciente de la Verdad Interna Universal de la multiplicidad llamada el Mundo Objetivo. Este aspecto de la mente se denomina 'Rudra'. Por esta razón, los Vedas describen a Indra y a Rudra como el Uno con dos nombres.

Es posible citar muchas descripciones de este tipo también respecto de los demás Dioses. Sin embargo, en último término, todas las descripciones conducen a la misma conclusión. Los Rks adoran a las Deidades, primero, como presidiendo sobre la una o la otra función; entonces, éstas se van transformando en los diferentes nombres y formas del Dios Unico que contiene todos los mundos en Sí Mismo, que es el Testigo, que reside en todos los corazones y que es el Soberano de toda la Creación. Gradualmente, todos los demás significados y reacciones van siendo suprimidos como irrelevantes. Pongamos como ejemplo que un elemento de temor se asocie con la deidad Varuna. Este temor brota y se difunde en algunos Rks, mas pronto la sabiduría de los Aryas (no bles buscadores) subyuga este temor. Muchos Rks son plegarias a Varuna que elevan gentes temerosas de ser castigadas por El debido a sus pecados. Mas la idea de un Dios aterrador no puede florecer en el terreno indio. Como tampoco florecen muchos Dioses de muchas naturalezas. Tanto la cultura como la visión espiritual bharathiya defienden al Dios Unico o **Iswara**.

¡Después el Ekeswara! Este axioma de que no puede haber sino Uno y no muchos, se aplica en la India desde tiempos muy antiguos. Incluso en la antigua literatura védica y Samhitha, se muestra ya como evidente este credo como una creencia proveniente del remoto pasado.

Por otra parte, la noción de un Dios personal le pareció algo más bien elemental a los pensadores y practicantes de esta tierra, como una etapa inmadura en el progreso espiritual. No satisfizo sus más altas aspiraciones. Esta actitud que se encuentra en las revelaciones de los rishis no ha sido ni entendida ni apreciada por los eruditos y escritores de otros países que han estudiado y comentado sobre los Vedas y textos afines. Se han quedado todavía en el credo anterior de 'los muchos dioses' o en el posterior del 'Dios personal único'. Este tipo de ignorancia no hace sino que asome una sonrisa entre los labios de los Hindúes.

En verdad, Incluso aquellos que aprenden ya en el regazo materno a poner su fe en un Dios dotado de atributos, conocido por un nombre y provisto de una forma reconocible, han de ascender más tarde a una etapa superior a ésta y tomar conciencia del Uno, del que se dice que 'tiene muchos nombres y muchas formas'. Todos los sadhanas son dirigidos hacia la realización de esta Verdad.

El UNO : solamente en El se encuentra establecido todo este fluir, todo este cambiante Cosmos. El es el guía y guardián de cada conciencia. Todas las designaciones no tocan sino los bordes del UNO. Los occidentales sostuvieron que la inteligencia del hombre puede triunfar en esta empresa. Mas los buscadores de esta tierra mostraron un heroísmo que no podría medirse o limitarse. Esto representa un hecho que no puede sino ser aceptado. Filósofos occidentales renombrados por sus osados vuelos hacia los ámbitos del espíritu, no han mostrado sino una leve chispa de este heroísmo, y por ello, se quedan asombrados ante las alturas especulativas y vivenciales alcanzadas por los sabios de la India. Este sentimiento de admiración ha sido adecuadamente expresado por el Profesor Max Müller. "Hacia cualquiera de los desconocidos ámbitos de la experiencia que los llevara su indagación causativa y positiva, los buscadores indios se adentraban osadamente. Nunca vacilaron en descartar, en aras del éxito, todo lo que sentían como impedimento. Tampoco les afectaba el temor frente al

juicio que otros pudieran emitir respecto a ellos." Max Müller exhortaba a la gente a seguir la dulce corriente de la búsqueda de lo Supremo que fluía en la India, porque a su entender, los sadhakas indios transitaban la senda correcta, la senda de la Verdad.

Ekam sath; vipraah bahudhaa vadanthi : Existe solamente Uno; los sabios hablan de El como los muchos. Esto es, en verdad, sublimemente significativo. Ello constituye la verdad fundamental que reside tras los empeños espirituales que se han perseguido por milenios en la India. Así también, el principio y la práctica teísta que habrá de difundirse por todo el mundo, cargados de bendiciones sin precedente, en los años venideros, tendrán como base este gran axioma establecido hace tanto tiempo por los sabios de la India.

Surgieron Riks respecto a varias Deidades y Fuerzas Divinas, debido a que los rishis sabían que el "Uno que solamente existe" puede llegar a ser conocido por cada cual únicamente desde su propio punto de vista y que es diferente para diferentes personas, dependiendo del nivel que hayan alcanzado en la purificación y clarificación de su visión. A través de este testimonio, anunciaron su descubrimiento de que ese Uno representa el sujeto que todos los sabios y santos, profetas y poetas, himnistas y compositores adoran en varios idiomas, con distintas disposiciones de ánimo y a través de variados estilos de expresión. Es así que de la declaración citada han emergido consecuencias del más alto valor para todo el mundo. Muchos se sorprenden, por ejemplo, que la India sea el único país en que está ausente el fanatismo religioso y en el que nadie impide ni perjudica las observancias religiosas de otros. En este país existen teístas y ateos, dualistas, no-dualistas, monoteístas y otros; todos ellos conviven en paz y armonía, sin causar ni sufrir dificultades.

Los materialistas se han parado en las escalinatas de los templos considerados sagrados por los brahmines y en los que llevaban a cabo sus cultos, para difamar y negar a Dios. Llamaban a todos para que se les unieran. Declaraban que la idea de un Dios no era sino un capricho alienante. Condenaban a Dios, las escrituras, los códigos de moralidad y de rectitud y los principios guías, y sostenían que todos ellos no eran sino supersticiones que se habían diseñado y desarrollado para el egoísta engrandecimiento de los Brahmines. También viajaron por todo el país para propagar estas opiniones. Y nadie les impidió hacerlo. Al Budismo, que ha menospreciado sistemáticamente los ritos y las creencias hindúes, se le ha permitido coexistir en una atmósfera de pleno respeto. Tampoco los Jainos han aceptado los Vedas ni los Dioses védicos. Con desprecio se preguntan cómo pueden existir tales Dioses y cómo se puede creer en ellos. Son innumerables los ejemplos de este espíritu de tolerancia enraizado en el testimonio de la revelación que se citara más arriba. Hasta que esta tierra no fuera devastada por los musulmanes, nadie en Bharath sabía lo que se quería significar con el término de violencia. Sólo cuando las hordas extranjeras los asolaron y enarbolaron la violencia, las gentes pudieron ver lo intolerante que puede ser el hombre.

Los hindúes le ayudaron a los cristianos a construir iglesias en India. Siempre mostraron la mejor voluntad en cooperar con ellos, cosa que es evidente en todo el país. En su trato con los cristianos, jamás se produjo un derramamiento de sangre en ninguna parte. La corriente del pensamiento orientada hacia la Verdad suprema no se dejó contaminar por la violencia. Para llegar a confirmar este hecho, como también para entender la validez de esta actitud, se requiere de claridad de pensamiento y de fortaleza de intelecto.

Los budistas, que fueron los primeros propagadores de una religión, difundieron su credo viajando por todo el mundo. Fue una religión que se introdujo en todos los países que en esos tiempos se consideraban civilizados. Los monjes que se aventuraban en esos viajes, sufrieron múltiples torturas y cientos de ellos fueron muertos por decretos imperiales. Mas pronto la buena suerte le sonrió al budismo. El budismo enseñaba que la violencia había de ser eliminada. Buda fue aceptado como Dios, en cuanto

otro Nombre para el Uno, el que tiene muchos nombres de acuerdo a la máxima védica. El era Indra, El era Rudra. Tal era el efecto unificador de la revelación fundamental de los sabios. ¡Ojalá esta declaración se mantenga siempre en la memoria del hombre!

Los bharathiyas que han crecido en la cultura de la India, mantienen una profunda fe en la igualdad de todos los credos. Ya se trate del hinduismo, del budismo, del zoroastrianismo, del islamismo o del cristianismo, creen que nadie debe hablar con ligereza del culto de Dios. Creen que cuando alguien habla frívolamente de cualquiera de los Nombres de Dios o de cualquiera de las Formas de Dios que otros adoran, está insultando al Dios Unico. Este fue el mensaje que sustentara la idea de la vida espiritual india. Aquellos que han aprendido esta verdad y adhieren a ella, son los verdaderos hijos e hijas de la India.

Esta Verdad se sitúa más allá del alcance de muchos; no todos pueden lograr este conocimiento : ¿Quién es el soberano del Universo? ¿Quién es el que está fuera de él y lo guía? ¿Cuál es la causa de la existencia del Cosmos? ¿Cuándo se originó? ¿Cómo sucedió? ¿Qué es lo que causa su existencia? Los Vedas contienen muchos Rks que tratan de estos misterios. Los bharathiyas han sondeado en ellos.

La Creación implica el juntar substancias para armar algo; lo que se ha juntado habrá de separarse y liberarse en el curso del tiempo. El individuo ha sido creado y, por ende, habrá de desintegrarse y morir. Y bien, algunos nacen felices; algunos gozan de vidas felices y saludables. Algunos nacen miserables; otros nacen sin manos o sin piernas. Algunos nacen débiles mentales o con defectos. ¿Quién les dañó o lesionó? A Dios se le proclama como justo y bondadoso. Podría argüirse ¿cómo es posible que este Dios pueda ser tan parcial y emprejuiciado! ¿Cómo es que puede entrar en el Ambito regido por Dios un tratamiento tan diferenciado! Este tipo de dudas no son sino naturales. Mas la visión de los sabios de Bharath que moldearon el pensar de esta tierra, le reveló a sus gentes que Dios no es la causa de estas diferencias; ellas son la consecuencia de los actos a que se dejaron llevar los individuos en vidas previas a la presente. Estos actos son los que dan por resultado la felicidad o la miseria, la salud o los defectos.

Lo bueno y lo malo se genera por sí mismo, son efectos de lo hecho en vidas anteriores. ¿Pueden los cuerpos de los hombres y sus condiciones, los altibajos que estos enfrentan en la vida, ser el resultado acumulado de impactos y tendencias hereditarias? Hay dos cosas que se levantan como paralelas frente a nosotros cuando consideramos este tema : las mentales y las materiales. Si se pudieran encontrar soluciones satisfactorias para los problemas relativos a la naturaleza humana y para su especial calidad, en el materialismo, ¿no podría haber una base para creer que haya un factor llamado el Atma o Alma! Mas, resulta imposible demostrar, por ejemplo, que la capacidad de pensar haya evolucionado a partir de la materia física.

Cuando un tipo de labor se repite una y otra vez, se transforma en un hábito o en una destreza, ¿no es cierto? De modo que las destrezas o hábitos que exhibe un recién nacido deben deberse a una constante repetición a que se dedicara mucho tiempo atrás. Por supuesto, esta práctica debe de haberse llevado a cabo en una o en varias vidas previas. De este modo, es una necesidad el postular la validez de la creencia en vidas pasadas y futuras para todos los seres vivientes. Esto representa un credo básico en el pensamiento espiritual bharathiya.



EL MILAGRO DE LOS MILAGROS

Los hijos de Bharath creen en que cada uno de ellos es el Atma. Saben que el Atma no puede ser partido en dos por la espada, ni que el fuego lo puede quemar, ni el agua mojarlo, ni el viento secarlo. El Atma no tiene límites. Su centro se encuentra en el cuerpo, mas su circunferencia no está en parte alguna. La muerte significa que el Atma se ha cambiado de un cuerpo a otro. Esta es la creencia que cada indio lleva profundamente grabada en su mente.

El Atma no está sujeto a ningún tipo de limitaciones y de leyes materiales o mundanas. Por su propia naturaleza es Libre; es Ilimitado; es Pureza; es Santidad; es Plenitud. Sin embargo, por estar asociado con cuerpos materiales e inertes, imagina ser también un producto de composición material. ¡Esta es la maravilla, el misterio y el milagro que manifiesta! El desentrañar este misterio y explicar este milagro está más allá de la capacidad de cualquiera.

¿Cómo pudo haber sido que el Atma Pleno (**poorna**) pudo enredarse en el engaño de no ser pleno (**apoorna**), de ser 'una fracción', de ser 'incompleto'? Puede que haya personas que tilden a los bharathiyas, los que declaran que nunca puede producirse la conciencia de 'lo incompleto', de estar tratando de escabullirse de una situación imposible. Puede que sostengan que no es más que una estratagema para ocultar su ignorancia de la Verdad. ¿Cómo puede ser posible que Lo Puro, Lo Indivisible, pierda en lo más mínimo Su Naturaleza! Los bharathiyas son simples y sinceros y rara vez muestran una naturaleza artificial. Jamás intentarían escabullirse de cualquier situación recurriendo a argumentos falaces. Poseen el valor como para hacerle frente con hombría a cualquier problema que se les ponga por delante. Por ende, la respuesta para la interrogante planteada es: ¡No es posible que se dé la ilusión engañosa! No existe una base como para imputarle a lo 'completo' el que sea 'incompleto'. La entidad 'plena' llamada **Atma** no puede nunca imaginarse a sí misma como 'carente' o 'menos que plena', o sentir que se encuentra limitada o controlada por la envoltura material de la que constituye el núcleo.

Cada persona sabe que siente que es el cuerpo. ¿Puede alguien decir cómo es que surgió este sentimiento y cómo ha persistido? Nadie puede afirmar que puede dilucidar esta interrogante. Porque, el decir, como lo hacen algunos, que responde a la voluntad de Dios, equivale a no dar respuesta alguna. La simple declaración de "No sé" implica el mismo sentido que decir "Es la voluntad de Dios". Nadie se hace más sabio con ninguna de ambas respuestas. Lo que quedaría, es lo siguiente: "El Atma en el Individuo, el Jiva-atma, es eterno, inmortal, pleno. La muerte no existe; lo que aparenta ser muerte, es la desviación del Atma de su centro."

Nuestras condiciones y circunstancias presentes son determinadas por los actos llevados a cabo en vidas precedentes. De manera similar, las condiciones en que hayamos de pasar el futuro, serán decididas por lo que estamos haciendo ahora. Entre una vida y la otra, entre una muerte y la próxima, el individuo puede, ya sea progresar o regresar, expandirse o contraerse. Como una frágil nave cogida en un mar tormentoso, el hombre asciende la espumosa cresta de alguna ola gigantesca y, en el momento que sigue, es arrastrado a tremenda velocidad hacia un profundo abismo. El auge y la caída son resultados inevitables de sus buenas y malas obras. ¡Oh hijos de la Inmortalidad! ¡Escuchen! ¡Presten oídos a la respuesta dada en el mensaje de los Rshis que tuvieron la visión de la Más Majestuosa de las **Personas**, el Purushottama que reside más allá de los ámbitos de la Ilusión Engañosa y la **Obscuridad**: "¡Oh vosotros seres humanos! ¡Hermanos! Para que puedan liberarse de la sucesión de muertes, el único medio es 'conocerle a El'. No imaginen que son pecadores, porque son los herederos del Ananda eterno. Son las 'imágenes' de Dios que comparten en el Ananda inagotable. Por naturaleza, son plenos y sagrados; en verdad son Dios en la tierra. ¿Habrà pecado mayor que el llamar 'pecadores' a quienes son como ustedes? Se están deshonrando a sí mismos, degradándose si aceptan este apelativo. ¡Levántense! ¡Desechen la idea de que son ovejas! No se dejen enga-

ñar por esa idea. Son Atmas. Son gotas del Amrth de la Inmortalidad que no conocen ni principio ni fin. Todas las cosas materiales son vuestras esclavas y no vosotros es clavos suyos."

Estas son las palabras de los Rshis. ¡Cómo podrían apreciar esta interpretación bharathiya quienes no han vivenciado esta Verdad! Los indios son los afortunados que han adquirido una gran entereza de espíritu al considerar a Dios como padre, madre, guru, amigo y bienamado. Han adorado a Dios como lo más querido para ellos por sobre todo lo de aquí o del más allá. ¿Cómo podrían saber de esta Verdad suprema aquellos que no tienen conciencia más que del placer sensual? Las ansias del placer sensual sólo velan la verdad ante el ojo interior. Esas ansias se manifiestan de múltiples maneras creando cada vez más deseos y promoviendo cada vez más impulsos hacia la acción. Y todo eso vela la verdad como una gruesa cortina.

El llegar a reconocer esta cortina representa un gran paso en el progreso espiritual. Esto responde al Principio del Maya en el Vedanta. Desde tiempos inmemoriales, pese a que la Verdad era evidente por sí misma, este telón la ha ocultado a los ojos del hombre. Desde tiempos remotos los indios la descubrieron en cuanto el mayor obstáculo. ¿Cómo se puede llegar a eliminar este telón y conocer la Verdad? Los indios sabían que la solución no residía en el mundo objetivo exterior y, por ende, sería inútil buscarla allí. Aunque se busque por siglos en el mundo exterior, no se logrará el éxito. Convicción que se ganó únicamente por la experiencia.

Para lograr la experiencia, los indios se aplicaron a austeridades y una indagación disciplinada, hasta que 'identificaron' a la Verdad y se la anunciaron al mundo. Descartaron los impulsos de los sentidos y las variadas atracciones de la participación en el mundo objetivo. Esta fue la lección que le enseñaron al mundo. La mente del hombre fue el instrumento que los buscadores indios utilizaron para desentrañar este secreto, que constituye el principio básico de la sabiduría que ellos atesoraron. Se hacía imperativo para ellos es usar la mente misma y estudiar su naturaleza y sus características. Muy pronto se dieron cuenta que el estudio del mundo exterior no les conducía a parte alguna. Por lo que desviaron su atención hacia las 'regiones' internas de su conciencia. Y, de este modo, levantaron los cimientos para la estructura Vedanta; esto representó el comienzo de la indagación vedántica.

No hay necesidad alguna de buscar la Verdad en ninguna otra parte. Búsquenla en el hombre mismo : él es el milagro de los milagros. Todo lo que no se halle en el hombre, no podrá estar en parte alguna fuera de él. ¡Lo que es visible fuera de él no es más que un burdo reflejo de lo que, en realidad, está dentro de él! La antigua creencia era que Ishwara (Dios) regía el mundo, estando El mismo fuera de él. Esto fue lo que los buscadores indios pusieron a prueba a través del Sadhana, para llegar a revelar que Dios estaba y está en el mundo y es de él. Esto representa la primera contribución de los indios al mundo espiritual : el que Dios no le es externo al hombre, sino que es su centro más íntimo. Declararon que resulta imposible sacarlo del corazón una vez que se ha instalado allí. El es el Atma mismo de nuestro atma, el Alma de nuestra alma; El es la Realidad interna de cada uno.

Aquellos que desean captar la suprema visión de la filosofía Vedanta, han de entender algunas pocas ideas fundamentales. La filosofía no es un libro ni la obra producida por alguna persona en particular. El supremamente grande Manu llamó a esta Bharath como Brahmarvatha, la Región de Brahma, el área espiritual en donde se originara y se afincara la búsqueda del UNO inmanente y trascendente. El festivo cortejo de santos sumidos en esta búsqueda inició su trayecto hacia todos los continentes desde esta Bharath. Como los poderosos ríos que bajan desde las altas montañas, así se expandió la corriente del Sadhana espiritual orientada hacia el descubrimiento de la Verdad Superior desde esta tierra misma. Esta tierra le ha anunciado al mundo su Mensaje Espiritual, con el coraje y la confianza de los truenos que nacen de la matriz de las nubes. Cuando las fuerzas enemigas cayeron sobre Bharath, esta sagrada tierra resistió el impacto del

golpe; no le cabía más que presentar su pecho heroico a los atacantes y absorber el impacto inicial. Fueron muchas las veces en que esta tierra hubo de sufrir estas oleadas invasoras y las crueles heridas que le infligieron. No obstante, nunca perdió totalmente su fama y su gloria ni su inmovible fortaleza ante estos embates.

Desde esta tierra fue que predicó su maravilloso mensaje de amor esa personificación de la Ecuanimidad y la Compasión que fue Nanak el Grande. Su corazón que todo lo abarcaba, floreció en esta tierra. Los bharathiyas, hijos de este país y herederos de su cultura, abrieron sus brazos para recibir en un cordial abrazo, no solamente al mundo hindú, sino también al Islam. Entre los que se destacaron como heroicos sostenes de la cultura hindú hasta el último, el más destacado fue Guru Govind Singh. Sin que lo disuadieran las torturas que le hicieran derramar su propia sangre y también la de sus seres queridos, abandonado por aquellos por los cuales estaba siendo torturado, nunca profirió una palabra en contra de sus compatriotas, sino que entregó su vida, como lo hace el Rey de las Bestias cuando su corazón ha sido herido. ¡Que su fama se mantenga para siempre en la tierra! Estos líderes eminentes hacen que el género humano entero quede en deuda con ellos, porque le sirven a los más altos intereses de todos los hombres, sean del lugar que sean.

Así como cada individuo representa una entidad única, así también cada nación posee una individualidad única. Cada persona es diferente de las demás en algunos aspectos y está dotada de ciertas características que le son propias. Del mismo modo, cada nación posee ciertos rasgos especiales que no se encuentran en otras. Cada individuo ha de desempeñar un papel como parte del sistema; su propio Karma o actividad anterior habrá determinado para él un recorrido o una senda. Lo mismo sucede con la historia de las naciones. Cada una ha de desempeñar un rol que ya ha sido establecido por su destino. Cada nación ha de entregarle un mensaje especial propio a la comunidad mundial. Debido a ello, resulta importante que los bharathiyas reconozcan, ante todo, el rol que han de desempeñar esta nación, la melodía que ha de entonar en la orquesta mundial de la paz y la dicha. Deben haber oído, cuando escuchaban cuentos para niños, que se esconden gemas preciosas en las caperuzas de algunas serpientes y que, mientras éstas las adornan, no es dable matar a esas serpientes. Mantengan esta historia en la memoria y así podrán entender el evento más milagroso en la historia humana : la supervivencia de la Cultura Espiritual Bharathiya.



EL CREDO BASICO

El Sanathana Dharma hubo de enfrentar por siglos la determinada oposición del Islam; problema al que se sumaba el sometimiento a las dinastías musulmanas. El grito de 'Allaho-Akbar' subía hasta el cielo y desafiaba la existencia misma de la cultura bharathiya que había sido establecida a través de los milenios por los videntes. No hubo otra nación que sufriera por tanto tiempo y tan profundamente estos terrores. No obstante, el Dharma eternamente fresco y vital de esta tierra resistió incólume la prueba e incluso hoy en día, el Sanathana Dharma se muestra tan potente y válido como siempre. Está preparado para enfrentar cualquier nuevo desafío en cualquier nuevo terreno. Por los signos de los tiempos se hace evidente que esta Cultura se muestra dominante y poderosa actualmente, tanto es así que incluso está preparada para seguir su avance y expandir el área de su influencia constructiva. La expansión es el signo de la 'vitalidad' ¿no es así?

En la actualidad, los principios y las prácticas preconizadas por la Cultura Bharathiya, así como las actitudes y sentimientos que ella atesora, no se encuentran sumergidos dentro de los límites de este subcontinente. Nos guste o no, están pasando hacia otras tierras y estableciéndose allí. Sus ideas principales y sus puntos de vista esenciales se están adentrando en la literatura de otros pueblos y permean sus procesos conceptuales. En algunos países y entre algunos pueblos, incluso han ganado roles dominantes sin encontrar oposición. Ello se debe a que Bharath ofrece, como contribución a la paz y la prosperidad del mundo, un cuerpo de sabiduría espiritual invaluable. Esta contribución se muestra más esclarecedora que la que pudiera ofrecer cualquier otro país. Se muestra como más necesaria, más fundamental y más valiosa que lo que puede entregar cualquier otro país. Este es un hecho que le está resultando cada vez más claro a todo el género humano.

Los antiguos habitantes de esta tierra no se mostraban reacios a examinar también otros problemas. Al igual que otros pueblos, buscaron desentrañar los misterios de la naturaleza externa. E, incluso en este campo, esta sorprendente nación logró resultados a través del ejercicio de su agudo intelecto, resultados que se ubican más allá de los sueños más caros de los hombres de otros países.

La suprema finalidad de la educación, el más elevado propósito de la instrucción es el de hacer que el hombre tome conciencia de 'Lo Impersonal universal immanente'. Esta es la verdad que los Vedas proclaman a voces. Los videntes y sabios de Bharath se lanzaron valientemente a esta aventura. Los siempre cambiantes aspectos de la Naturaleza, lo que aparece y desaparece en su operar, puede que constituyan un espléndido sujeto para el estudio. Más los precursores de Bharath proclamaron que la ciencia del Principio Trascendental que permea en Universo, El Eterno Inalterable, la Personificación del siempre pleno e inagotable Ananda, la Residencia de la Paz que nada afecta ni disminuye, el Último Refugio por los tiempos de los tiempos para el Jivi individual, es la ciencia que constituye el más alto Conocimiento que el hombre ha de adquirir.

El conocimiento de los principios que rigen a la naturaleza objetiva, a lo sumo pueden proveer al hombre de alimento y abrigo, enseñándole las maneras de obtenerlos, mas conduce a la explotación de los débiles por los más fuertes. Si las gentes de Bharath hubieran orientado sus energías hacia el descubrimiento de los secretos del mundo, les habría sido muy fácil el llegar a dominarlos.

No obstante, muy rápidamente descubrieron que esta búsqueda no era sino adjetiva y que la posición prioritaria había de serle asignada a lo espiritual. Decidieron que el perseguir los secretos de la naturaleza exterior no respondía al signo real del bharathiya. Fue esta resolución la que le trajo la gloria a esta nación. Otras no han podido llegar a ni tocar los bordes del problema. Como el Prahlada de la leyenda, los indios han sido capaces de sobrevivir a todas las pruebas del fuego y de escapar ilesos a la tortura de las edades. Los que no poseían la orientación ni la aspiración espiritual, no eran reconocidos como bharathiyas. Muchas gentes de los países extranjeros creían que en los indios primaban las ideologías políticas, lo cual representa una inferencia muy equivocada; y pensaban que sólo unos pocos se orientaban espiritualmente. Mas Bharath siempre ha enfatizado el que el modo de vida dirigido hacia lo espiritual constituye el primer y más importante deber de cada indio. Cada vez que se les presentaba la oportunidad, después de haber cumplido con este deber, los indios sentían que habían de cohesionar y confirmar la potencia espiritual que poseían. Y era ésto lo que hacían en el pasado.

En aquellos días, la integración nacional significaba la concentración y el entrelazamiento de todas las fuerzas e impulsos espirituales dispersos entre los buscadores de todo el país. En la India, el término "nación" significaba el agrupamiento de los corazones que marcaban el ritmo de la misma melodía y que respondían con una vibración similar al mismo llamado espiritual. La verdad básica que expresaba este credo

era tan amplia como los cielos y tan eterna como la Creación. Aquellas Verdades fueron descritas de diferentes maneras muy sutiles y hubo comentarios certeros y profundos sobre ellas. No obstante, como resultado de esa misma amplitud de visión que contenían y de la exégesis a que fueran sometidas, fue inevitable que se desprendieran muchos credos del fundamento de fe que promovían.

Resulta natural la diversidad de las actitudes y de las prácticas y ha de ser aceptado así; no hay necesidad alguna para una fe férrea. Sólo que no queda lugar entonces para un credo generalizado. La rivalidad entre los que siguen diferentes sendas no puede traer paz y prosperidad a ningún país. Sin la libertad de credo no puede progresar el mundo. La India enseñó que un pequeño grupo jamás podrá dominar los inagotables recursos del mundo, que para el funcionamiento eficaz de la comunidad, se hace necesario dividir el trabajo total entre los sectores de la población y asignarle a cada sector la tarea de contribuir con su parte al bien común general. Esto sentó las bases para la diversificación y la mutualidad. Las diversidades se aprobaron en bien de la aplicación práctica de los poderes y las potencialidades espirituales; con ello no queda lugar para facciones y enfrentamientos. La diversidad, también, no es sino superficial y no es verdaderamente real. Existe un fascinante sentido del misterio que puede explorar estas diversidades y descubrir la clave para visualizar al UNO que le subyace a los muchos. Es esto lo que proclaman los antiguos textos en cuanto su más valiosa revelación "Solamente el UNO existe; los hombres sabios lo describen de múltiples maneras".

Por ende, se puede afirmar que la Fe de los bharathiyas es la única que acepta y respeta todos los credos. Cuando acogemos la facción y el fanatismo en nuestros corazones, ya sea en relación a nuestra propia fe o a la de otros, estaremos deshonorándonos en cuanto descendientes de esos antepasados. Ya sea que adhiramos a los credos Vedantas clásicos o que adoptemos las más recientes tendencias de ese pensamiento, debemos tener en mente algunas de las verdades básicas universalmente aceptadas. Todos aquellos que llevan la denominación de Hindúes habrán de creer en ellas y conformar sus vidas en concordancia con ellas. Ojalá tengan la voluntad de hacerlo.

La primera de ellas es : "Los bharathiyas no insisten en que todos han de estar sometidos a una sola actitud, o que todos deban de regirse por una interpretación o comentario únicamente, con exclusión de toda otra explicación o punto de vista posible, o que el modo de vida, con todas sus implicaciones, haya de ser aquel aprobado por algún individuo o grupo." La cultura bharathiya establece que es un pecado infamante el ejercer cualquier tipo de presión sobre cualquiera en cuestiones del espíritu.

La segunda : "El Eterno Dharma o Religión Universal es enseñado por los Vedas. El sagrado cuerpo de preceptos al que se hace referencia como védico, es coetáneo con la Creación, sin principio ni fin ciertos. En él, toda indagación en el espíritu y todas las ramificaciones de la fe han de encontrar su plenitud y su término. Uno no puede escapar a esta conclusión, si estudia y practica los Vedas. Para todos los problemas que involucren diferencias en actitudes o aspiraciones espirituales, podemos lograr soluciones convincentes en los textos védicos mismos. Varían los puntos de vista respecto a cuáles porciones de los Vedas tienen autoridad para cada cual; hay personas afiliadas a alguna secta que puede que consideren alguna porción de los Vedas más sagrada y más sacrosanta que otra. A pesar de ello, todos son hermanos y copartícipes de las enseñanzas y lecciones que ellos imparten. Todo lo que resulta elevador y beneficioso para nosotros, todo lo que nos es santo y sagrado, todo lo puro y ennoblecedor, ha sido puesto a nuestro alcance a través de estos maravillosos textos de antaño. En tanto nos atengamos a esta creencia y la proclamemos de viva voz, ¿qué podrían hacer pequeñas diferencias de opinión sobre asuntos de menor importancia como para causar sismas? Por esta razón hemos de anunciar estas lecciones y principios, como para que se expandan más allá de todos los horizontes.

La tercera : Los Vedas conciernen y explican a la Persona Suprema, al Iswara que creara este Universo, quien lo nutre, en quien se fundirá de acuerdo al proceso del tiempo

po y en quien este asombroso Universo se manifestará de nuevo en cuanto Su Forma. Podemos tener diferentes creencias respecto a la naturaleza y las características de este Iṣwara. Una persona puede imaginárselo como teniendo una naturaleza y características hūmanas. Otra puede que crea que es la personificación de atributos no humanos y que carezca de forma. Cada cual podrá encontrar en los Vedas declaraciones que apoyen su punto de vista. Es un hecho que, pese a sostener diferentes concepciones, todos ellos tienen fe en Iswara, la Divinidad. Vale decir, creen que, indudablemente, existe un Poder trascendental eterno y que todo lo que existe se ha originado de El y ha de fundirse en El nuevamente. Este credo es el distintivo del bharathiya y quien no lo posee, no es digno de este apelativo, como tampoco merece llamarse hindú.

¿Qué naturaleza tiene y cuáles son las características del Iswara que enseñan? Esta pregunta resulta irrelevante para nosotros. No tiene mayor importancia. No nos dejemos llevar a disputas sobre los diferentes puntos de vista que dividen a las personas. Que nos baste el que Iswara sea aceptado y enfatizado. Porque, aunque una descripción o esbozo pueda ser mejor o más claro que otro, no hay ninguno que pueda considerarse 'malo'. Uno será 'bueno', un segundo podría ser 'mejor' y un tercero, 'excelente', mas en la corriente de la aventura espiritual bharathiya no hay descripción ni imaginaria que pueda tildarse de 'mala e inaceptable'. Es por esta razón que Iswara le confiere Su Gracia a todos los que enseñan cualquier Nombre o Forma que pueda atraer e inspirar al hombre con su santidad y validez. Ojalá que esta fe vaya creciendo cada vez más, porque trae consigo un mayor progreso espiritual mientras más se actúe de acuerdo a ella. Sólo es indispensable que se refiera a Dios o a Iswara.

En cuarto lugar, no puede haber calificaciones como las de riqueza o descalificaciones como la de pobreza respecto de la explicación y el descubrimiento en lo espiritual. Esta verdad ha de serle recalcada a sus hijos por todo padre bharathiya. Los niños deben crecer con este sentimiento carente de restricciones.

En quinto lugar, los bharathiyas no aceptan la creencia sustentada por gentes de otros países, que este Universo se manifestó hace algunos miles de años atrás y que será destruido de manera final y definitiva en algún momento futuro. Tampoco aceptan que surgiera de la nada. Creen que el Universo o esta Creación objetiva no tiene ni principio ni fin y que, de acuerdo a las leyes de la evolución en el tiempo, pasará de la etapa densa a la sutil y, después de pasar algún tiempo en ella, pasará al nivel causal del cual emergiera. Y luego, desde el UNO en el que se funda, se volverá a manifestar nuevamente como los muchos, pasando a través de los niveles sutil y denso de expresión.

*

*

LA RELIGION ES EXPERIENCIA

Este movimiento ondulatorio de proceder y receder, de inmergencia y emergencia, se ha estado produciendo desde el comienzo del Tiempo y seguirá así hasta que el Tiempo finalice. Tiene los rasgos de lo eterno : este es el credo de los bharathiyas. El hombre no es únicamente este cuerpo material; en él se encuentra un componente sutil llamado mente; dentro de ella, como propulsor e impulsador se halla un principio aún más sutil llamado el Jivatma (alma individualizada); este Jivatma no tiene principio ni fin, no conoce la muerte, no tiene nacimiento. Esto constituye la base del credo Bharathiya.

Otro artículo de fe que constituye un rasgo único del equipamiento mental bhara-
thiya : hasta que el alma individualizada no se libere de la individualización y se su-
ma en lo Universal —alcanzando así la liberación o moksha— habrá de encerrarse en un
cuerpo tras otro y pasar a través del proceso que se denomina 'vivir'. Esta concep-
ción no la sostiene ningún otro pueblo. Esta es la idea del Samsara que revelan y pro-
pagan los antiguos textos o Sastras de la India. **Samsara** significa 'el movimiento de
entrar en una forma después de la otra'. Todas las diferentes escuelas y sectas entre
los bhara-thiyas aceptan este hecho de que los Atmas (aparentemente individualizados) son
eternos y no pueden ser afectados por cambio alguno. Puede que difieran en cuanto a
describir o a denotar la relación entre el Atma e Iswara o Dios. Puede que una escuela
de pensadores afirme que ambos están separados; otra puede que declare que el Jivatma es
una chispa en la llama del fuego universal que representa Iswara; una tercera puede que
afirme que ambos son indiferenciados. Sin embargo, se mantiene la Verdad en cuanto a
que el Atma no tiene principio ni fin; puesto que no es nacido, no conoce la muerte. Su
imagen individualizada ha de evolucionar a través de una serie de cuerpos, hasta que al-
cance su plenitud en lo humano. En todas las escuelas se muestra como una sola en la de-
fensa de este credo, pese a las variedades que puedan mostrar en sus demás interpretacio-
nes.

Llegamos ahora a la primerísima entre las gloriosas Verdades, la más asombrosa en-
tre las Verdades fundamentales alcanzadas por el intelecto humano en el campo espiri-
tual : el Atma es, por su naturaleza misma, Pureza, Plenitud y Dicha. Este es el credo
que anima todas las escuelas de pensamiento, ya sea que se trate de los adoradores de
Sakthi, Shiva o Vishnu, ya sea se trate de budistas, o jainos. Cada hindú lo reconoce.
Los Dwaithins (dualistas) creen que la fundamental y genuina naturaleza del Atma es Anan-
da; lo que se ve disminuído y marchitado por las consecuencias de las acciones humanas
en una vida tras otra y, por ende, ha de ser restaurado y revitalizado por la Gracia de
Dios. Los Adwaithins (los monistas), creen que no cabe disminución ni marchitación;
afirman que el Atma es plenamente esplendente y que aparece disminuído por la influencia
del efecto engañoso de la ignorancia (Maya) que le sobrepone una impresión falsa a lo
que realmente es. Cualesquiera sean las diferencias de interpretación, si nos situamos
en el núcleo de la Verdad sobre la que todos concuerdan, entre el 'este' y el 'oeste',
se podrá vislumbrar un profundo y ancho pasaje por el que ambos marchan hacia la meta.
Los pueblos de los países orientales buscan la realización de esta gloriosa consumación
en las regiones interiores de su ser. Mientras nos encontramos en adoración, cerramos
los ojos y nos empeñamos en visualizar a Dios dentro de nosotros mismos. Los pueblos
de occidente levantan sus rostros y visualizan a Dios en el espacio exterior, en el más
allá. Creen que sus escrituras fueron escritas por personas que actuaban bajo la di-
rección de Dios. Los bhara-thiyas creen que los Vedas, sus escrituras sagradas, repre-
sentaban el aliento mismo de Dios que le comunicaba el sentido a los sabios que Le ha-
bían instalado en sus corazones.

Hay otro punto que hemos de entender y al que hemos de adherir con firmeza siem-
pre. Si no se sostiene de manera inalterable un credo, de día y de noche, no se le po-
drá utilizar para alcanzar la victoria. De lo contrario no hay posibilidad de éxito.
Cuando una persona afirma que es baja y deleznable y que sus conocimientos se están redu-
ciendo, llegará a volverse baja y deleznable y sus conocimientos se reducirán. Nos con-
vertimos en aquellos que creemos que somos. Nosotros somos los hijos de Dios Todopode-
roso, dotados de Poder, Gloria y Sabiduría supremos. Somos Hijos de la Inmortalidad.
Cuando nos mantenemos en estos pensamientos, ¿cómo podríamos alguna vez ser míseros e ig-
norantes? La cultura espiritual bhara-thiya le prescribe a cada uno que crea en que la
real naturaleza del hombre es suprema y que ha de estar siempre consciente de esta ver-
dad.

Los bhara-thiyas de edades pretéritas tenían fe en su gran Realidad. Alcanzaron
la victoria en sus empeños como resultado de esta fe y así se encumbraron hacia grandes
alturas. Alcanzaron la cumbre del progreso. Nos hemos deslizado hacia la presente de
cadencia, principalmente porque hemos perdido la fe en el Atma en nosotros. Esto marcó

el comienzo de nuestra caída. Porque la pérdida de la fe en el Atma o el Ser, implica la pérdida de la fe en Dios Mismo. Esa Omnipresencia, ese Motivador Interior de todo que constituye la trama y la urdimbre de nuestro cuerpo y mente, de nuestras emociones y nuestro intelecto, representa el único medio para realizar la más elevada meta del hombre, cuando se fortalece la fe en El. Esta es la lección que anhela enseñar la historia espiritual bharathiya.

¡Hijos de Bharath! Enseñen a sus hijos, desde su más tierna infancia, esta Verdad que preserva llena de gloria la vida y que expande el corazón. La santificadora visión que los bharathiyas han alcanzado : el Atma es pleno y libre. ¡No se trata tan sólo de un maravilloso descubrimiento, sino también de una emocionante concepción! Por su naturaleza misma el Atma es pleno; no se necesita alcanzar la plenitud, ni ha de buscarse o sumarla a El. Si se le hubiera de agregar plenitud, también cabría suponer que ella disminuiría con el paso del tiempo, ya que lo que se va construyendo ha de desintegrarse. Si el hombre fuera impuro por naturaleza, habrá de sumirse en la impureza tarde o temprano, aunque haya alcanzado la pureza por unos cuantos minutos, porque la pureza que se logra a medio camino puede ser arrasada por las circunstancias. Es por ello que todos los pensadores espirituales bharathiyas declararon que la Pureza constituye nuestra naturaleza misma y la Plenitud, nuestra genuina realidad. Dijeron que, en verdad, jamás estamos realmente 'necesitados'. Y esta lección se la enseñaron al mundo. Esta es la corriente de fuerza espiritual que fluyó desde la India y fertilizó al resto del mundo.

Hacia el final de la vida uno ha de traer a la conciencia todos los grandes pensamientos que uno haya recogido durante ella, los elevados sentimientos que uno haya albergado : esto es otro de los preceptos de los sabios de la India. No pidieron que uno rememorara las faltas o errores que hubiera cometido. Ellos son inevitables y universales. Mas los sabios declararon que uno había de mantenerse siempre consciente de la propia Realidad y dedicarse continuamente a contemplar su grandeza y su gloria. Esto, sostuvieron, representa el mayor paso hacia el progreso.

Hay otro hecho en el cual debemos poner atención, más que en ningún otro. Para los bharathiyas, la Religión significa "experiencia" y nada más. Es lamentable que nos olvidemos muy a menudo de este hecho tan importante. Este secreto habría de permanecer grabado en el corazón de cada cual. Sólo entonces podrá sentirse a salvo y seguro. Y no solamente esto. No está en el pensamiento bharathiya el sostener que todas las cosas pueden lograrse por esfuerzo propio; ellos saben que la Voluntad Divina representa la base de todas las cosas. Los principios religiosos han de ser practicados y su validez ha de ser comprobada por experiencia. El prestar oídos a su exposición, de nada sirve; aprenderse alguna serie de argumentos y de conclusiones y repetirlos como loro, no basta. Si llegaran a resultar atractivos para el intelecto y este los aprobara como correctos, no ayudará tampoco. Deben llegar a transformarnos.

La razón por la cual los bharathiyas dan por cierto a Dios y declaran que Dios es existencia y que la mayor prueba la constituye el propio 'llegar a ser', es que esto representa su vivencia, su experiencia. Esta declaración no proviene de la cabeza, de la facultad de la razón. Los antepasados afirmaron la existencia de esta entidad, el Atma, en cada cual y que ella no era sino una chispa del Atma Universal, porque habían llegado a tomar conciencia de ello, de manera profunda y sin lugar a dudas. En el pasado hubo miles que habían buscado esta experiencia y que la lograron. Incluso hoy en día no hay carencia de tales personas. Y las seguirá habiendo en el futuro. Este anhelo es una sed que acosa al hombre. A menos que contemple a Dios y Lo confronte sumido en la dicha, a menos que alcance la conciencia del Atma que es su realidad, el hombre se verá atormentado por la sed, por la agonía de sentir que 'le falta algo para estar completo'.

Ante todo, el hombre habrá de captar la Verdad. Tan pronto lo logre, se desvanecerán todas las facciones y las luchas religiosas. Porque el apelativo de 'adheren-

te al código moral teísta' se le puede dar tan sólo a quien a experimentado a Dios y realizado Su Gloria. Sólo quienes Lo han realizado en sus corazones, podrán ver cortadas las cadenas que los atan a la rueda del nacer-morir. Las meras oraciones formales no son indicadores de la conciencia despierta de la Verdad que ha de alcanzarse a través de la religión.

La fe teísta se basa en la experiencia genuina. Una vez que lo hayamos aceptado, puede comenzar el autoexamen y esto lo capacita a uno para evaluar hasta dónde llega el recorrido hacia la meta o hasta dónde se ha alejado. Entonces puede que uno se dé cuenta que anda a ciegas en la obscuridad y que esté arrastrando a otros por este mismo camino. Sólo así podrán los hombres dejar de lado los odios sectarios enarbolados en el nombre de una guerra religiosa declarada a todos los que profesen una creencia diferente. A todos los que se sumen en los conflictos religiosos habría que preguntarles: "¿Han visto a Dios? ¿Han tomado real conciencia del Atma divino? Si no, ¿con qué autoridad se atreven a negar o difamar este o el otro nombre de Dios? Están peleando a ciegas y tratando de arrastrarme también a mí a la obscuridad? ¿Puede un ciego guiar a otro por buen camino? Eso es una tarea imposible. De modo que comiencen por entender vuestra Verdad antes de negar y difamar la mía."



SE TU MISMO

Aquel que ha visualizado el principio del Atma que lo anima todo, nunca podrá condenar la religión de nadie. Nunca se involucrará en discusiones o conflictos. Nunca hablará con ligereza ni despectivamente de la fe de otro. Nunca perturbará ni despre- ciará las creencias de otro. Sólo los ignorantes sin experiencia espiritual, sólo los que no conocen las profundidades de la verdad se embarcarán en la condenación de otros credos. No es correcto que el hombre se dedique a fomentar los conflictos religiosos o a estimularlos, o que se goce en ridiculizar los ritos y las ceremonias con que otros ven a Dios, ni tampoco que califique de 'supersticiones' las prácticas religiosas de otros pueblos. Los hombres siempre han aceptado aquellas prácticas que les confieren felicidad y han adherido a ellas.

Los que saben, hablan del UNO como de los Muchos. La misma cosa es vista y vivenciada de manera diferente por diferentes pueblos, de acuerdo al punto de vista y a su nivel de inteligencia y de vigilia de su conciencia. Diferentes personas describirán una experiencia de manera diferente. ¿Cómo podría alguien declarar que no habrían de hacerlo así, o sostener que lo que describen es erróneo? Nadie tiene el derecho a disentir o negar la experiencia de otros.

Sólo los que se empeñan en trascender este aquí y ahora y en llegar a tener conciencia del Principio Trascendente de la Divinidad, merecen ser llamados hindúes. No se justifica este apelativo para quienes gustan de zaherir a otros.

El núcleo íntimo de la cultura bharathiya lo constituye esta realización de la unidad del principio del Atma que llena cada corazón con Amor Universal. Los que tienen conciencia de esta Unidad y adhieren a ella, son los parientes y amigos de los bharathiyas, sea cual fuere el país en el que vivan o el idioma que hablen. Hay muchas comunidades humanas que tienen como concepción básica de su creencia el que el hombre es un atado de materia y que esta materia está sujeta a las leyes de la física y la química.

En los idiomas de occidente, la muerte se denota como 'entregar la vida o el Jiva', en tanto que en la lengua de Bharath es 'entregar el cuerpo o Deha'. Esto se debe a que el occidental cree que él es el cuerpo, en tanto que el bharathiya cree que no lo es. Los bharathiyas afirman y saben que tienen al Atma en cuanto su Realidad y que este está encapsulado en un cuerpo. Ambas concepciones son muy dispares. Una civilización construida sobre las movedizas arenas del placer mundano no puede sino durar poco. Habrá de desaparecer de la faz de la tierra. Por otro lado, la civilización de Bharath ha sobrevivido por siglos y sigue siendo vital aún hoy en día. Está mostrando cada vez más signos nuevos y refrescantes de una vida más creativa. Este hecho ha de ser tenido presente por todos aquellos bharathiyas que han dedicado sus vidas a la imitación de otras civilizaciones y culturas.

La imitación no puede tener por resultado una cultura estable. Nunca se podrá convertir en una 'civilización'. Constituye un signo de cobardía y no una cualidad que pueda asegurar el progreso. Representa un ancho camino hacia el derrumbe. ¿Cómo podría el hombre sacar inspiración para elevarse si se ha dedicado a odiarse a sí mismo y a restarle valor a sus logros? Cada bharathiya no tiene por qué sentir vergüenza al recordar a sus antepasados y a los ancianos y maestros del pasado que levantaron la cultura que lo ha nutrido. Muy por el contrario, debería sentirse orgulloso de sus antecesores, de todos estos ancianos y maestros que brillaron entre ellos. Debe sentirse orgulloso de haber tenido esta calidad de antepasados, de que su nación sea tan sagrada y de que esta tierra esté dotada con tan santas características. Los hijos de Bharath han de sentirse henchidos con la orgullosa conciencia de que su tierra nativa haya producido a tantos santos que alcanzaran las alturas de la auto-realización y a tantos otros que se encumbraran hasta las cimas de la perfección.

¡Manifiesten el poder que reside en el esfuerzo que realicen por sí mismos! No recurran a la débil estrategia de imitar a otros. Absorban, en cambio, las buenas cualidades que esos otros puedan poseer. Plantamos una planta en la tierra. Luego la proveemos de lo que necesita : agua, aire y abonos. La semilla germina, produce un brote, termina por convertirse en un inmenso árbol. Podrán observar que no se convierte ni el tierra, ni en abono, ni en aire ni en agua. Hace uso de todos ellos, pero se man tiene en lo que es su propia naturaleza y crece hasta convertirse en un árbol.

Ojalá también ustedes vivan como ese árbol. Ciertamente es que tenemos mucho que aprender de otros. No hay necesidad de negar este hecho. Los que rechacen aprender de otros no son sino necios. Todo lo que pueda promover vuestro avance espiritual, es lógico que pueden aprenderlo de otros. De todo ello pueden embeberse por completo, de acuerdo a los lineamientos para vuestro propio progreso establecidos en vuestra senda moral o Dharma. Deben vivir como **ustedes mismos** y no como otros. No permitan que nadie les aparte de vuestra naturaleza innata. Manténganse inmersos en vuestro Dios según ustedes mismo lo imaginen y lo sientan, en la dicha que brota de vuestro propio corazón y en la solaz que deriven de vuestro Sadhana. Si hubiera otros que traten de desviarlos, sean cuales fueren los planes que tramen o las argucias que empleen, resistan aun a costa de sus vidas. No se nieguen a sí mismos esa Conciencia Divina ni ese Extasis Divino. Esta es la exhortación que resuena a través del Paramartha Vahini de los bharathiyas. Echan abajo las barreras que se interpongan en el camino e impidan el libre fluir de la cultura de esta tierra que confiere tanta dulzura y tanta fuerza. Limpíen los canales por los que fluye y ábralos. Así podrá seguir su curso libremente.

Fue la voluntad de Sai que este país, Bharath, lleve a cabo este Sadhana. Fue muy largo el tiempo durante el cual el Dharma de esta tierra detuvo su fluir. Por mucho tiempo su característica fue el mantenerse estático. Ahora ha de hacerse dinámico. Habrá de vitalizar la vida diaria de cada ser humano. Debe entrar y fructificar desde el palaciego Rajbhavan hasta los más pobres caseríos de este país.

Esto representa el tesoro de cada cual; cada uno tiene el derecho de heredarlo y

de obtener beneficios de él : al haber nacido como hombre es válido el reclamarlo y participar de él. Por esta razón, los bharathiyas han de llevarlo hasta cada puerta y recibir a todos en su hogar para compartirlos. Así como el aire que respiramos es para todos en la Creación de Dios, también el Dharma de la conciencia de Dios y de Su Poder y Misericordia ha de estar a disposición de todos. Los bharathiyas han de atenerse a esta visión amplia y a la universalidad y unidad de este mensaje, como para que desaparezcan los conflictos entre credos dispares y sean restaurados la paz y el amor sobre la tierra.

Imaginen una casa llena de obscuridad por siglos. Pueden entrar en ella y orar por que las tinieblas la abandonen, o pueden proferir insultos en su contra por esta condición o amenazas para intentar que las cosas cambien. La obscuridad, sin embargo, permanecerá, no podrán hacer que disminuya. No cederá frente a vuestras tácticas. No podrán asustarla para que parta. Pero, enciendan una lámpara y huirá de inmediato. La lámpara de la sabiduría puede salvar al hombre de una obscuridad de siglos. Esta es una verdad que el hombre debe reconocer y, una vez que lo haya hecho, deberá conformar su vida de manera concordante.

El hombre lleva dentro de sí toda una inmensidad: esto representa el núcleo del pensamiento bharathiya. ¡Realmente constituye un misterio el cómo el hombre haya llegado a considerarse como algo condenado a caer! Puede que una persona nos dé la impresión de ser ya sea demoníaca o divina : en ambos casos, el Atma constituirá, en igual medida, su Realidad. No puede decir que el Atma es menor en una que en otra. Cuando se detectan faltas en cualquier persona, habrán de concluir que hay deficiencias en su conducta, y nada más. No imaginen que en ella no hay un Atma divino. Lo que ha pasado es que los defectos se han desarrollado en ella, ya sea por la compañía que frecuenta o por la ineficacia de la sociedad en que creció. Ellos no forman parte de su naturaleza, la cual es Atmica. Habrán de tratar de rodearle de buena compañía y de un ambiente beneficioso, y de persuadirle para que se mantenga en ellos. Por ningún motivo habrán de condenarla como innatamente incorregible y marginarla.

El cuerpo está compuesto por células que, a su vez, están conformadas por átomos. Los átomos también representan fenómenos físicos. Fundamentalmente, son **jada** o compuestos insensibles. Los Vedanthines hablan de un cuerpo sutil, aparte de este cuerpo denso. Este también es físico. Representa un centro de fuerzas y de facultades sutiles. Es en este cuerpo en que dan todos los sentimientos y agitaciones mentales sutiles. Toda fuerza tiene que actuar a través de uno u otro medio, los que son físicos. El mismo poder que opera el cuerpo denso, actúa a través de los procesos sutiles del pensamiento. No se trata de entidades separadas. Uno representa la forma sutil del otro, y eso es todo.

¿Cuál es la fuente de estos poderes? Si sondeamos profundamente, nos encontraremos con que hay dos cosas en la naturaleza : **Akasa y Prana**. El Akasa es la fuente de todos los materiales densos y sutiles que uno encuentra. Cuando el Prana o Fuerza Vital se pone en contacto con él, el principio del Akasa se transforma debido al impacto, ya sea en algo denso o sutil, en proporción variante. Al igual que el Akasa, también el Prana es omnipresente; también puede penetrar en todas partes y en todo. Al igual que los bloques de hielo en que se transforma el agua y que flotan y derivan sobre ella, el Prana actúa sobre el Akasa y aparecen cuerpos. El Prana representa la fuerza que moldea al Akasa en variadas formas. El cuerpo denso constituye el vehículo del Prana que éste ha configurado a partir del Akasa. El cuerpo sutil puede tener la forma del pensamiento, del sentimiento etc.

Cuando el cuerpo sutil es trascendido, se hace manifiesta la conciencia despierta de la Realidad. Al igual que siguen manteniéndose las uñas como parte del cuerpo denso, por mucho que las recortemos, así también el cuerpo sutil forma parte integral de la configuración total del hombre.

LA ATADURA A LA SERVIDUMBRE

Una persona puede descartar varios cuerpos físicos en los que haya tomado una residencia temporal, y pueden ser tan numerosos como las veces que necesite recortar sus uñas. Mas el cuerpo sutil no se puede cambiar : este perdura y persiste. Esta es una de las más secretas doctrinas del pensamiento espiritual bharathiya. Avanzando un poco más por esta misma línea de descubrimiento, puede ser revelado que el **hombre** significa : un complejo de cuerpo denso, cuerpo sutil y Jivi (el individuo). La filosofía Vedanta declararía que el Jivi comparte la cualidad de Perdurabilidad eterna e inalterable. Prakrithi o el mundo objetivo también es eterno, mas con una salvedad, sufre un cambio perpetuo, nunca es el mismo, aunque persiste para siempre. Las bases del mundo objetivo, vale decir Prana y Akasa (la fuerza vital y el espacio o éter, respectivamente) son eternos, pero están actuando e interactuando sin descanso y se manifiestan de manera variada y múltiple.

El Atma individual (Jivatma) no se originó ni en el Akasa ni el Prana; no es de naturaleza material. De este modo, es eterno y no sufre cambio alguno. No se produjo debido al impacto del Prana sobre el Akasa o viceversa. Todas las cosas que se reúnen para conformarse, se han de desintegrar. Mas las cosas que son por sí mismas ab initio, no están sujetas a deshacerse así. La 'desintegración' significa 'reasumir la naturaleza original', 'convertirse en lo que se era originalmente', 'reducirse a la substancia primitiva'. El cuerpo denso representa el resultado de la combinación de Prana y Akasa y, por ende, se disuelve en sus componentes. También el cuerpo sutil se disuelve, pero sólo después de un larguísimo tiempo. El Jivi no es algo que se haya compuesto, de modo que no se desintegra. No tiene nacimiento. No puede nacer. Un ser unitivo, carente de partes, no puede tener un momento de origen.

El mundo objetivo o Prakrithi, consistente de billones y billones de cosas, fuerzas y eventos variados, es gobernado por la Voluntad de Dios. Dios es omnisciente, omniperviente y omnipenetrante; El activa a Prakrithi y actúa a través de Prakrithi todo el tiempo. Prakrithi está siempre bajo Su cuidado. Su soberanía no tiene principio ni fin. Esto es lo que constituye la teoría de los dualistas, los Dwaithins.

Ello da pábulo para una pregunta. ¿Si el mundo es gobernado por Dios, cómo es que permite que sea tan malvado y tan vil? La respuesta que se da es que Dios no es responsable por el sufrimiento y el dolor. Los pecados que cometemos son los que generan los pesares que sufrimos. La alegría y el pesar representan las consecuencias del bien y el mal que el hombre haya obrado. Dios es el Testigo. El no castiga ni causa pesar. El Jivi no tiene principio, vale decir no tiene nacimiento, pero se sume en una actividad constante, de modo que sufrir las inevitables consecuencias de esa actividad. Esta es la experiencia que cada uno ha tenido, la característica de la mente de cada cual. Esta es la inquebrantable ley del mundo objetivo o Prakrithi. El pesar o la alegría representan la imagen de la actividad que uno realice. Constituyen su eco, su reflejo, su reacción. El Jivi **puede ser el testigo**, sin preocuparse del bien o el mal de la actividad. Cuando se produce el compromiso en ella, habrá de experimentarse lo bueno cuando se ha hecho el bien y lo malo, cuando se ha hecho el mal.

El Vedanta afirma que, por su naturaleza misma, el Jivi es puro e inmaculado. Esta es la doctrina aceptada de acuerdo al pensamiento bharathiya. Mas esta verdad ha sido cubierta por la niebla de la ignorancia y la negligencia. De modo que Maya contamina la experiencia y las sombras de la ignorancia generan la maldad. Sin embargo, al dedicarse a actividades beneficiosas, son disipadas las nubes del Maya y se realiza la Realidad del Ser. Todos los seres, todos los jivis son puros por naturaleza. Las buenas acciones pueden eliminar las manchas dejadas por las erróneas y preservar esta pureza esencial. Entonces, el Jivi es conducido por la senda que lleva hacia Dios : el Devayana. El anhelo de ir hacia Dios puede transformar las palabras, los pensamientos y las obras del individuo.

No podemos pensar sin palabras; las palabras representan el material esencial para el pensamiento. Cuando el individuo abandona el cuerpo, las palabras entran a la mente; la mente entra en el Prana o fuerza vital y el Prana se funde en el Atma. El Atma (individualizado en el cuerpo), cuando llega a liberarse, pasa raudo hacia el Suraloka, la Región del Principio Solar, el Surya. Desde allí, pasa a la región de Brahma, el BrahmaloKa. Una vez alcanzada esa región, el Atma individualizado o Jivatma, ya no tiene nada que ver con Prakrithi. Existirá allí hasta el fin de los tiempos. Experimentará una bienaventuranza sin límites. Será poseedor de todos los poderes, con excepción de los poderes de la Creación.

La autoridad de gobernar por sobre todo el Cosmos es exclusiva de Dios. Dios está libre de todo deseo de variedad. El deber del hombre consiste sólo en ofrecerle Amor y en adorarle a través del Amor. Esto hace que el hombre se eleve hasta el más alto de los status entre todos los seres. Aquellos que no tienen conciencia de este status o que son incapaces de cumplir con las responsabilidades que impone, pertenecen a otras categorías. También hacen ofrendas y adoran, también se dedican a actividades benéficas, pero ansían los frutos que esperan ganar; llevan a cabo sus actos motivados por el deseo de beneficiarse con los resultados que se obtengan de ellos. "Hemos ayudado a los desamparados, por ende nuestra senda será llana y segura. Hemos levantado a los sometidos, de modo que podemos contar con un camino despejado para nosotros. Nos hemos dedicado a cantar a coro la Gloria del Señor (Bhajan), así es que tenemos asegurado el Cielo." Así calcula la gente de esta naturaleza que se dedica a 'las buenas obras'. Cuando este tipo de gentes entrega el cuerpo, vale decir cuando muere, sus palabras se sumirán en sus mentes, sus mentes se sumirán en sus Pranas y éste, se sumirá a su vez en los Jivis y los Jivatmas viajarán hacia la Región del principio de la Luna (el Chandra-loKa), es decir, el Loka de la Deidad que preside a la Mente... lo que implica que habrán de volver a entrar en el ámbito de la mente, con todas sus agitaciones y sus torbellinos de deseos y ansias. En el Chandraloka, estos Jivis experimentarán algunas satisfacciones y placeres, hasta tanto duren las consecuencias de sus buenas obras. Es por ello que dice en las escrituras: "Cuando se ha agotado el mérito adquirido, vuelven a entrar en el mundo de los hombres mortales." El Jivatma se encapsula en un cuerpo dotado de órganos sensoriales etc., adecuado a las consecuencias que haya ganado de acuerdo a las obras realizadas en el cuerpo anterior, y comenzará una nueva carrera en la vida. La residencia del alma en el Chandraloka es lo que los hindúes llaman el tiempo pasado como un Deva en los Cielos o lo que los cristianos y el Islam denominan un ángel. El apelativo de Devendra que se le da al Señor de estos Devas, es una indicación de posición de autoridad. Son miles los que han ascendido a esta posición.

De acuerdo a los Vedas, cuando se observa siempre el más alto bien, la persona es elevada a la posición de Devendra. El alma que haya llegado antes a ella, descenderá a la tierra y reasumirá su carrera en forma humana. Al igual que cambian los monarcas en la tierra, tampoco los regentes del cielo pueden escaparle al auge y a la caída. También los residentes del cielo están sujetos a la ley de los altibajos. Solamente el BrahmaloKa está libre de nacimiento y muerte, de auge y caída, de altibajos. Esta es otra doctrina básica del pensamiento bharathiya, el eterno néctar que le entrega a la humanidad.

Mientras el Jivatma es un Deva en el Chandraloka, no puede manifestar Karma alguno. Sólo el hombre se puede expresar a través del Karma que lo ata a través de sus consecuencias. **Karma** significa actividad emprendida con deseo, con los ojos puestos en el resultado. Cuando el alma se encuentra como Deva en el Chandraloka se encuentra satisfecha, de modo que no anhelará alguna actividad para lograr alguna ganancia o éxito. La residencia en ese Loka constituye la recompensa que se ha ganado por las buenas obras llevadas a cabo en el pasado, o puede ser el premio que haya ganado por su bondad. Cuando la felicidad que emane de las buenas obras se haya disfrutado y gastado, habrá de ser sufrido el saldo de las consecuencias acumuladas, de modo que el alma deberá volver como hombre a la tierra. Entonces, si alcanza el más alto bien y se de-

dica a la realización de acciones que impliquen el mayor potencial de mérito, puede limpiar su corazón y llegar a alcanzar el Brahmalo^{ca} desde el cual no hay que retornar.

En ninguna parte de los Vedas se encuentra el término **Naraka** (infierno). El concepto de infierno le es ajeno al pensamiento espiritual bharathiya. Tanto la idea de un infierno como sus variadas descripciones constituyen adiciones posteriores intercaladas en los Sastras y Puranas. Ello responde a una creencia de los autores de estos textos, respecto a que la religión se mostraría incompleta si no incluye al Infierno. Como parte de él, incluyeron una serie de torturas diversas, aunque le pusieron un límite a las penas que inflige. Entre otras cosas, declararon que no cabía la muerte en él. El propósito que movió a la creación del concepto, fue el de imbuir el temor entre las gentes para llevarlas a desistir del pecado.

No obstante, el Adwaitha no afirma la existencia ni del cielo ni del infierno. Se ocupa únicamente de la Servidumbre y la Liberación, la Ignorancia y la Iluminación. Es lo que se conoce como Vedanta. Y no hay credo alguno que sea superior a lo que representa el Vedanta.



Ser uno con el UNO

El **Jagat** o Cosmos fue creado por Dios desde Sí Mismo, de modo que El es tanto el Creador como el material del Cosmos. Por ende, El es Pleno (**Paripoorna**). También la Creación es Plena y asimismo el Atma individual. Por lo tanto se postulan muchas entidades plenas. Dios hizo manifiesto el Cosmos desde Sí mismo. Cuando se declara esto es obvio que surgen una serie de interrogantes: '¿Cómo es que Dios pudo llegar a ser estos muros, estas mesas?', 'Dios es supremamente puro, ¿cómo entonces pudo llegar a ser cosas impuras?'. Estas y otras dudas se vuelven primordiales para algunos.

Busquemos las respuestas. El hombre es, fundamentalmente, Atma, no obstante puede ver la envoltura del cuerpo, ¿no es cierto? Desde un punto de vista, el hombre no es diferente del cuerpo, ¿no es así? Pese a ello, no obstante, el hombre siente que no es este cuerpo, siente que su realidad es distinta a él, siente que no es el bebé que era o el anciano que es, siente que no es ni hombre ni mujer, y que persiste a través de la infancia, la niñez, la adolescencia, la edad adulta y la vejez, a través de la masculinidad o la femineidad y a través de todos los otros estados y cambios. De esta manera, también el Cosmos y la Creación toda no son sino billones de cuerpos de Dios. El es todo esto y está en todo esto, aunque es inalterable y eterno. La Naturaleza está sujeta al cambio. También el Atma se puede contraer o expandir, florecer o marchitarse, brillar o quedar nublada. Las malas obras pueden disminuir su esplendor al nublar su brillo. Su Verdad y su Sabiduría innatas pueden ser cubiertas por los pensamientos y obras negativas. Todos los actos y prácticas que ayudan a descubrir el esplendor y gloria nativos del Atma son los que se denominan 'buenos'.

En un principio el Atma es 'irrestringida', pero más adelante se la ve limitada y restringida. Aunque puede recobrar su vastedad y libertad a través de los actos y actividades buenas. Cada cual, sin diferencia alguna, tiene la oportunidad de lograr esta transformación. Cuando el tiempo está maduro, cada uno puede lograr el éxito en esta empresa y liberarse de las ataduras y la servidumbre. No obstante, el Jagat (Cosmos)

mos) no terminará. Es eterno e indestructible. Esta es la explicación que entrega la segunda entre las escuelas filosóficas de la India. La primera es la del Dualismo o Dwaitha, esta segunda es la del Visishtadwaitha o Adwaitha Especial. Representa un nivel superior en la indagación y la experiencia espiritual. Ella postula tres entidades : Dios, el Atma y la Naturaleza, y habla de una integración de las tres. Los dualistas postulan que el Cosmos representa una vasta máquina diseñada y operada por Dios. Los del Adwaitha Especial declaran que se trata de un fenómeno interpenetrado e imbuído por lo Divino. Los no dualistas afirman que Dios no está fuera del Cosmos, que El se convirtió en el Cosmos y que El es todo lo que **existe**. No hay nada fuera de Dios, no hay Ningún Otro, no hay un Segundo. Esta verdad ha de ser aceptada por todos. Ella constituye la más alta de las Verdades. El decir que Dios es el Atma y que el Cosmos es el Cuerpo en el que reside y que opera, no es correcto. Afirmar que el Atma (Dios) es eterno e invariable, pero que el Cosmos que es Su Cuerpo puede estar sujeto al cambio y a la transformación, tampoco resulta satisfactorio.

¿Qué significa el que se diga : 'Dios es la Causa Próxima del Cosmos'? Causa próxima significa la causa que produjo el efecto. El 'efecto' es la 'causa' con otra forma. No puede ser algo separado de la causa. Cada efecto que notamos, no es sino una causa que ha asumido una nueva forma. El Cosmos es el efecto, Dios es la Causa : estas declaraciones no hacen sino enfatizar el hecho de que el Cosmos no es sino Dios bajo otra forma. Cuando se arguye que el Cuerpo es limitado y sutil y que le conduce a uno hacia la Causa, es decir Dios, o que fue de Dios que se desarrolló y tomó forma, los no dualistas responderían que fue Dios Mismo quien se manifestó en la forma del Cosmos.

Puede ponerse en duda el que toda esta multiplicidad de cosas y de seres sean Dios realmente. Si. Esa es la Verdad. Todo esto que conocen los sentidos, todo lo que llega hasta la percepción consciente, es Dios. No hay nada aparte de El. Nuestros cuerpos, nuestras mentes, nuestros intelectos, nuestra conciencia... todos son Dios.

Al respecto, puede que surja otra duda : ¿Por qué Dios habría de ser tantos seres individualizados? ¿Por qué habría de ser tantos Jivatmas? ¿Será posible que Dios que tiene una Forma se manifieste como tantos? ¿Cómo se produjo? Si Dios se hubiera transformado en el Cosmos, debería haber quedado sujeto El Mismo al cambio; todas las cosas en la Naturaleza están sujetas al cambio, por su misma composición, ya que sufren nacimiento y muerte. Y, ¿si Dios ha ingresado a los ámbitos del cambio, significa esto que también El ha de morir algún día? ¿Ha de quedar sujeto al cambio y tener por último un fin? Mantengan este punto in mente. Luego, hay otro punto también que considerar : ¿Cuánto de Dios, qué porción de Dios llegó a ser el Cosmos?

Los Adwaithins dicen : "Cualquiera sea la porción que quieran atribuir o imaginar, recuerden esto : el Cosmos no existe. Es una ilusión. Nunca ha existido, no existe, ni nunca existirá. La Creación del Cosmos, su disolución, estos billones de individuos que emergen y se sumen en él, todo esto no es más que un sueño. No existe Jivatma individualizado alguno, ningún Atma separado. ¿Cómo podría haber billones de Jivatmas? No hay sino UNO. Indivisible, Completo, Absoluto. Al igual que el único Sol nuestro reflejado como miles de soles en miles de lagos, charcas y gotas de agua, los Jivatmas no son sino reflejos del UNO en las mentes sobre las que brilla." Esto es lo que enfatiza de la manera más clara la concepción bharathiya a través de los pensadores Adwaithins. Se puede decir que quienes no pueden captar esta idea se encuentran bajo el influjo de Maya o la Ilusión engañosa.

También los sueños han de basarse en la realidad. Sin una realidad básica no podría existir la 'idea o el hecho dependiente'. Sin que exista una cosa básica, no podrían emanar otras cosas a continuación. Sin que exista un ser básico, no podrían manifestarse otros seres subsecuentes. Respecto del concepto de que hablamos, esa base la constituye Dios o Iswara. El es Pleno, El es la Mente, el Cuerpo, el Atma. Ustedes no son sino tan reales como un sueño. Para el ojo que puede ver la realidad, el

Cosmos no es esta multiplicidad de nombres y formas, sino únicamente Sath-Chith-Ananda, Ser-Conciencia-Dicha. Piensen un poco en vuestros sueños. Estos no surgen de algún sitio exterior a ustedes y sus variadas imágenes y actividades tampoco desaparecen hacia algún lugar fuera de ustedes. Surgen en ustedes y desaparecen dentro de ustedes. Mientras están soñando, consideran reales las personas y eventos que encuentran y experimentan, tan realmente como cuando están despiertos, las sensaciones de dolor, de placer, de temor, de ansiedad o de alegría. En esos momentos no las desechan como ilusorias. El Cosmos es un sueño de Dios. Surge en El y se funde en El. Es el producto de Su Mente. Estas vidas, todas estas llegadas repetidas no son sino el caprichoso entramado de Maya, fantasías irreales, agitaciones ilusorias y apariencias irreales. Ustedes son lo Pleno, son Dios. Dios es Ustedes. Aquellos que han vivenciado esta sabiduría suprema son los que podrán lograr la unidad con el UNO aquí y ahora.



LOS YOGIS

Hay tres etapas progresivas en la indagación filosófica (o pensamiento Vedanta) en la India. Ellas son la Adwaitha, la Visishta-Adwaitha y la Dwaitha. Ningún empeño humano permite avanzar más allá de ellas. El pensamiento Adwaitha se encuentra más allá del alcance del hombre común; no resulta fácilmente comprensible. El sólo hecho de concebirlo con el intelecto representa de por sí una dificultad. El experimentar - lo, requiere de una poderosa facultad de penetración. Por ello, es mejor empezar por la etapa del Dwaitha o dualismo y experimentarlo como la realidad tras las cosas, de es te modo se hace más fácil alcanzar la segunda etapa o Visishtadwaitha.

El individuo ha de progresar tan rápida o costantemente como la comunidad. Todos pasamos por las etapas de la niñez, la juventud, la madurez y la vejez y esto constituye un avance imperceptible aunque inevitable. Cada una la experimentamos sólo al pasar por ella. Del mismo modo sucede con estas tres etapas del descubrimiento filosófico. Cada una de estas visiones se encuentra en estado latente en las restantes y cada una va surgiendo de la experiencia de la etapa previa. No es posible tener conciencia de las tres al mismo tiempo. Sobre la base de nuestro Sadhana y de las experiencias que se van ganando con él, van llegando a la conciencia cada una de estas concepciones, para conformar el resorte que impulsará acciones y pensamiento.

Aquellos que afirman que el Universo es real y que declaran al mismo tiempo que la existencia de Dios no es sino un sueño, no hacen sino comprobar que son unos necios. Puesto que si el efecto, vale decir el Cosmos, es real, es obvio que ha de tener una Causa, porque... ¡cómo podría haber un efecto sin causa! Se puede negar a Dios únicamente negando al Universo. Dios puede desaparecer sólo cuando desaparezca el Cosmos. Lo que ahora parece ser el Cosmos es, en realidad, Dios : esta es la visión que logra el verdadero Sadhaka cuando alcanza el éxito en su empeño.

De hecho, el Universo que experimentamos es el sueño. Cuando despertemos del sueño, brillará en la conciencia la Verdad de que es Dios. Desde los comienzos del tiempo, ese Dios que postulamos como estando fuera de nosotros ha sido también la realidad dentro de nosotros. Esta es la Verdad que también se hará firme en el credo del hombre.

Cierto es que ninguna de las filosofías que existen podrá satisfacer a todos los tipos y niveles de dotación mental. Cada uno tiene distintos valores. Los niveles de desarrollo intelectual o los poderes de razonamiento varían de una persona a otra. De este modo, las tres escuelas de interpretación filosófica que hemos mencionado en - cuentan aceptación entre temperamentos diferentes y variados grupos de individuos. Por lo tanto, ninguna escuela de pensamiento tiene el derecho de alegar superioridad o de imputar inferioridad respecto de las demás. Solamente los insensatos recurrirán a estas tácticas.

Cuando la gente se nos acerca con puntos de vista fanáticos, debemos encararla con una sonrisa, ansiosos y anhelantes, llenos de devoción por Dios. Cierto que uno puede llegar a intoxicarse, pero sólo como resultado de sobrepasarse con el vino del Prema. Cuando alguien ansioso por trabajar se nos acerca, debemos compartir con él nuestro talento y fuerza y sumarnos a su trabajo. Por este medio será posible hacer que surja la armonía entre los adherentes a diferentes credos y pensamientos filosófi - cos. Ello contribuirá a reunir a diferentes escuelas de pensamiento y de credo. ¿No sería excelente el que este principio de armonía y de armonización se convirtiera en un logro permanente de cada hombre? ¿Cuán feliz habría sido el mundo si cada cual hu biese tenido el conocimiento de que sus puntos de vista podrían ser, a lo sumo, sólo - parciales y que se requiere de la convergencia de muchas otras facetas para poder afir - mar la Verdad!

Yoga significa 'reunirse'. En la India, en donde el Yoga fluye en las venas de cada uno desde hace milenios, es posible encontrar una armoniosa coexistencia de muchos credos y creencias, lo cual constituye el tipo ideal de Religión Universal. Aquellos que pueden llegar a integrar heroicamente su credo a su vida cotidiana, son los que pue den también alcanzar este 'en conjunto' en la comunidad humana. El 'en conjunto' o - Unión puede establecerse entre la conducta exterior y la naturaleza interna de uno mismo. El Sadhaka empeñado en la senda del Prema puede esforzarse por alcanzar la Unión entre él mismo y la encarnación del Prema, es decir, Dios. El seguidor del Vedanta puede lo - grar la Unión de todo lo que ES en el concepto único de Dios. La senda del Yoga tienē diferentes designaciones en sánscrito bajo diferentes contextos, sin embargo, son vene - rados como Yogis todos quienes son capaces de concebir y de llevar a cabo la Unión.

Todos los que se empeñan en establecer la Unión a través de sus actividades y lo - gros, son los Karma-yogis; los que siguen la senda del Prema, son los Bhakthi-yogis; - los que buscan manifestar sus poderes latentes y canalizarlos, son los Raja-yogis, y los que se atienen al análisis lógico y a las interpretaciones racionales y alcanzan la percepción intuitiva, son los Jnana-yogis. Estos cuatro tipos de yogis se encuentran repetidamente a lo largo de toda la historia espiritual bharathiya.

En primer lugar, veamos al Karma-yogi. Este es el que adopta la senda de esta - blecer la unión con la Divinidad elevando y sublimando los actos. Nos encontramos con muchos en el mundo que parecen haber nacido tan sólo para cumplir con una misión o pro - yecto en particular. Su intelecto no se satisface con la mera imaginación o planifica - ción. Sus mentes estarán llenas de objetivos reales y concretos que anhelan llevar a - cabo. Este tipo de personas necesitarán un libro guía o Sastra para dirigirlas a lo - largo de caminos beneficiosos. En el mundo se ve a cada cual dedicado todo el tiempo a una u otra actividad. Sin embargo, son muy pocos los que conocen la importancia o la utilidad del Karma, o la forma como para lograr los mejores resultados de este rasgo ineludible, de ahí que la vida se vuelve banal y árida. El Karma-yoga le enseña al hombre a tomar conciencia de la importancia que esto implica y le guía como para que lo - gre el máximo beneficio de su actividad. El Karma-yoga nos enseña el dónde, el cuándo y el cómo ha de llevarse a cabo el Karma, el como pueden reforzar la fuerza mental en la ejecución del Karma los impulsos espirituales y el cómo ha de asumirse el Karma como para que resulte en desarrollo espiritual.

Hay una gran objeción que algunos ponen y vamos a detenernos un poco en esto.

Hay quienes objetan que el Karma Yoga exige demasiado esfuerzo físico. Sin embargo, básicamente es la compañía que uno frecuenta la que determina el esfuerzo y la tensión a la que estén sometidos la mente y el cuerpo del hombre. 'Me gustaría mucho dedicarme solamente a esta tarea'; 'Traté sólo de beneficiarlo, pero él ignoró mis intenciones y trató de perjudicarme': estas son las habituales causas de las tensiones que se mencionaban. Estos desengaños le hacen a uno perder interés en las actividades. Si se desea hacer el bien y se busca hacer el bien a alguien de alguna manera y se espera derivar y dar alegría, y las cosas no se dan así, la persona se desespera.

Sin embargo, cuando uno no se apega al Karma ni se mantiene consciente respecto a cómo o a quien se le va a beneficiar, la lección que el Karma Yoga enseña es: lleva a cabo el Karma sólo en cuanto Karma y sólo en pro del Karma. ¿Por qué es que el Karma-yogi se ocupa permanentemente de trabajar? Porque esa es su verdadera naturaleza: siente que es feliz trabajando. Eso es todo. No regatea respecto a los resultados; no tiene una mente calculadora. Entrega, pero no recibe nunca. No conoce el pesar ni el desengaño, porque nunca espera algún beneficio.

La segunda senda es la del Bhakthi Yoga. Ella congenia con los que están orientados emocionalmente. Es la senda para los que son capaces de llenar sus corazones de Amor. El impulso que los mueve es tener a Dios como el Bienamado. Se dedicarán a diferentes actividades como la de encender incienso, reunir flores para el culto, levantar santuarios y templos en donde instalar y adorar a los símbolos de la Belleza, la Sabiduría y el Poder.

¿Se sienten inclinados a comentar que todo esto no representa un medio adecuado para alcanzar la unión con la Divinidad? Recuerden que en todo el mundo han surgido sabios y santos, grandes guías y líderes espirituales, únicamente a través de este nivel de devoción y dedicación en la empresa espiritual. Algunos credos trataron de imitar a un Dios sin forma, y tildaron de blasfemia muchos de estos actos de adoración, tratando de suprimir todo tipo de culto del Bhakthi, pero con este proceder no hicieron sino menoscabar la Realidad de Dios y Su Poder y Majestad. La creencia de que Dios no puede ser simbolizado en una Forma representa una evidencia de ceguera. La acusación de que este tipo de culto es improductivo, no es más que una aseveración hueca. La historia del mundo constituye un testimonio de la eficacia del Bhakthi, por lo que no es correcto el ridiculizar este tipo de actividades, ceremoniales y rituales, ni los relatos de las vidas de los sadhakas que adhirieron a ellas con el objetivo de ganarse la unión con la Divinidad. Dejen que aquellos que anhelan la alegría de adorar la Forma lo hagan. Lo que ciertamente constituiría un pecado sería el quebrantar su fe y tildarla de inútil.

La gloria de los grandes héroes del espíritu, aquellos que escalaran las más altas cumbres de la Realización y aquellos que lograran la plenitud espiritual, ejerce una inmensa influencia sobre la mente del género humano. Es el resultado de toda una numerosa pléyade de este tipo de videntes el que el Mensaje de la India haya atraído la atención de todas las naciones. Si la India ha llegado a ganarse el respeto del mundo la razón para ello hay que buscarla en este precioso tesoro que ha acumulado y preservado. Aquí, los pilares principales de la vida han sido el amor a Dios y el temor al pecado, los que han representado la perdurable guía para el vivir. Bharatha ha ganado el renombre de ser una tierra sagrada, una tierra impregnada de renunciación y de sadhana espiritual dirigidos hacia el logro de la unión con el Absoluto, famosa por el Thyaga y el Yoga. Los impulsos que esta cultura animaba estaban todos dirigidos hacia la conquista de los vagabundeos de la mente.

¿Pueden resultar aceptables para todos los afligidos por sentimientos y pasiones en conflicto las explicaciones que esta cultura ofrece en cuanto a la naturaleza y características de la Realidad? Para los grandes constructores de esta cultura, Dios representaba una Verdad tangible, el único y sólo Hecho Real, la Meta de todo su amor.

Y es por ello que los seguidores de esta cultura tratan a los argumentos nihilistas basados en la 'razón' ineludiblemente limitada, de la misma manera en que es tratado el loco del cuento. El loco deseaba descubrir a Dios y, al estar frente a un ídolo, ¡lo hizo añicos con un martillo!

El Bhakthi Yoga le enseña a la gente el camino del Amor. Les indica que no han de amar con la mira puesta en obtener una recompensa. Amen a todos, ámenlos como a sí mismos. Ningún daño podrá recaer así sobre ustedes. Vuestra actitud no hará sino infundirle alegría y felicidad a todos. Dios está presente como amor en todos los seres. De modo que el amor es dirigido hacia Dios y aceptado por El como residente en todos, y no por el individuo. El buscador de Dios que confía en el camino de la devoción y la dedicación, descubrirá muy pronto este hecho.

Algunos aman a Dios como la Madre, otros en cuanto Padre y otros aún como al Amigo 'más querido e íntimo'. Hay gentes que consideran a Dios como al Amado, como la Única Meta deseada. Todos ellos ansían fundir su amor con el Océano de Amor que Dios representa. En donde quiera que se haga evidente el amor, considérenlo como el propio Amor de Dios. Dios es el mayor Amante del género humano. Por ello, cuando cualquiera decide servirle al hombre, a quien Dios ama, El derramará en plenitud Su Gracia. Cuando el corazón humano se deshace frente al sufrimiento de otros y se expande como resultado de esa compasión, pueden confiar en que Dios está allí. Esto representa el sello de validez de la senda de la devoción, del Bhakthi Yoga.

Veamos ahora el Raja Yoga. Rajayoga señala el proceso de establecer el dominio por sobre la mente. No hay necesidad que uno rinda el intelecto o siga los lineamientos de algún líder religioso. No hay posibilidad de que uno se vaya a desviar o a equivocarse. En cada paso, se debe confiar en el intelecto y la experiencia propios, tal como uno los ha ido poniendo a prueba.

Cada ser cuenta con tres tipos de instrumentos para adquirir conocimiento y, a través de ese conocimiento, sabiduría. El tipo factual es 'instintivo' y es muy acendrado, activo y avanzado en los animales. Representa el instrumento más primario, inferior y, por ende, el menos beneficioso de los tres. El segundo es el 'racional', el instrumento que va en busca de la causa y de los efectos que resultan de ella. Este es el más evidente en el hombre. El instinto puede operar sólo dentro del limitado campo de los sentidos y de las experiencias sensoriales. En el hombre, el conocimiento instintivo está en gran medida subordinado a los instrumentos racionales. Los límites de lo racional son muy débiles: la razón puede extenderse por sobre campos muchísimo más vastos. Pese a ello, la razón no posee más que un rendimiento bastante pobre; sus alcances son limitados. Llega solamente hasta una cierta distancia y no puede aventurarse más allá. El camino que toma la lógica no es recto, sino más bien circular y la hace retornar una y otra vez al lugar de donde partiera.

Tomen como ejemplo nuestro conocimiento del mundo objetivo, de los elementos y energías que lo componen. Lo que mueve e impulsa al mundo objetivo y a sus componentes no se queda sólo en ello, sino que absorbe también aquello que es inmanente fuera de él. De modo que los alcances de la razón pueden extenderse más allá y explicarlo como 'la conciencia' que está aprisionada en la minúscula molécula, frente a la vastedad y grandiosidad de la plenitud trascendente.

Para que podamos cruzar las fronteras de la razón e internarnos en el pleno y libre ámbito de la intuición, resultan esenciales ciertos ejercicios y disciplinas espirituales. Ellos pueden agruparse bajo la denominación de Jnana-impulsado por Dios. Y no tenemos sino tres niveles de Jnana: el **Sahajajnana** (el innato, derivado de los sentidos de la acción y la percepción), el **Yukti-yktajnana** (conocimiento derivado a través del proceso de discriminación y de evaluación) y el **Iswaraprerithajnana** (conocimiento inducido por Dios y ganado por Gracia por la visión interna o intuición). El primero de ellos es el conocimiento que poseen los animales, el segundo es característico del

hombre y el tercero representa el especial tesoro que acumulan los individuos de almas superiores. Para cada persona resulta posible buscar, cultivar y desarrollar las simientes de este tercer tipo de Jnana, porque es una capacidad latente en todos.

Otro hecho que también hay que tener presente es que los tres tipos mencionados representan etapas de desarrollo, de modo que no son tres tipos de conocimiento mutuamente excluyentes. Los niveles superiores no hacen sino confirmar y elaborar a los precedentes. Sin embargo, hay quienes, afligidos por las divagaciones y los caprichos de sus mentes, toman sus actitudes distorsionadas por dones de Dios o como inducidas por Su Gracia, e incluso pueden acercarse a otros para aconsejarles. Pueden hacer que los hombres pierdan su camino al seguir su guía vacía. Estos necios declaran que sus absurdas châcharas son inspiradas por Dios.

La verdadera enseñanza jamás podrá contraponerse al yukti-yiktajnana, la conclusión a que se llegue gracias a la discriminación y la evaluación. Todos los Yogas mencionados han sido establecidos en consonancia con este punto de vista. El Rajayoga ha de ser practicado en gran medida por la mente y su determinación. Se trata de un tema muy amplio, de modo que trataremos aquí únicamente su punto central. Se trata de algo que representa el único refugio para el más ínfimo de los inferiores y para el más elevado de los Yogis : la meditación unidireccional. Para la persona dedicada a la investigación en un laboratorio, para alguien que camine por algún camino, para un estudioso que esté leyendo un libro o para un individuo que esté escribiendo una carta o conduciendo un automóvil, resulta sumamente importante la concentración de toda su atención en lo que tengan entre manos o la actividad que estén desarrollando. Cada uno de ellos entenderá la naturaleza y las peculiaridades del artículo que maneja. Mientras más intensa sea la concentración, más exitosa resultará la actividad. Cuando las habilidades mentales se encuentran enfocadas en un solo empeño, se puede adquirir el conocimiento de manera más rápida y desde un campo más amplio. Y esta es la única manera en que puede adquirirse conocimiento.

La concentración le permitirá a uno, quienquiera que sea y cualquiera sea la actividad a que esté dedicado, terminarla de manera mucho mejor que si no se concentrara. Ya sea se trate de tareas materiales, del trabajo cotidiano o del Sadhana espiritual, la concentración de las energías mentales representa una exigencia sine qua non si se desea tener éxito. Constituye la llave que puede abrir el arca del tesoro del Jnana. Esto representa el aspecto más importante del Rajayoga. Incluso se podría decir que es el único aspecto importante del Rajayoga. Hay millones de pensamientos inoportunos, indeseados e incluso dañinos que entran en nuestra mente y confunden su actividad. Todos ellos han de mantenerse fuera de ella; la mente ha de ser resguardada, controlada y mantenida bajo nuestra rigurosa supervisión. El Rajayoga representa el refugio único para las personas empeñadas en lograr esta victoria.

El Jnana Yoga se dedica en gran parte al estudio de principios, de principios básicos. Este Universo o Cosmos que conocemos como externo a nosotros, puede ser explicado por medio de varias teorías del conocimiento, mas ninguna de ella le suena convincente al no iniciado. El Jnana Yogi teje muchas de estas teorías e hipótesis. No está convencido de la realidad de ninguno de los objetos materiales en el Universo, ni de ninguna actividad y ni siquiera de la de cualquier otro que postule cualquier otra explicación. Cree firmemente en que ha de trascender las cosas de la vida diaria y que no ha de estar atado por obligaciones sociales o de otro tipo. Desde su óptica, en el vasto Océano de **existencia** o Sath, todos los objetos no son sino gotas suyas. Todas están empeñadas en moverse desde la circunferencia hacia el Centro desde el cual se manifestaran a través del Maya. El Jnana Yogi también ansía fundirse en este Centro, el núcleo central de la Realidad, lejos de la confusión de la diversidad aparente. Se empeña en **convertirse** en la Verdad y no solamente en lograr una clara conciencia de Ella. No le resulta tolerable la idea de que él y la Verdad están separados y son distintos.

Lo Divino es toda su familia. No conoce otra. No alberga ningún otro anhelo

ningún otro apego, ningún otro deseo. Dios lo es todo en todo para él. Nada puede afectarle, ni pesares ni alegrías, ni fracasos ni éxitos. Ya no ve ni experimenta otra cosa que una ininterrumpida e inalterada corriente de bienaventurada conciencia. Para aquel que llega a vivenciar este estado, el mundo con sus altibajos le parece trivial e ilusorio. Para poder mantenerse en este estado de Concienciación, habrá de contrarrestar la tracción de los sentidos y enfrentar las fascinaciones que ejerce el mundo, sin agitación alguna en su mente.

El Jnana Yogi se mantiene vigilante frente a las tentaciones que los sentidos le presentan y, pasándolas por alto, se vuelca hacia lo Divino, buscando allí su fuerza y su solaz. Ha realizado que el poder y la energía que vitalizan lo más pequeño y lo más vasto, se resumen en el único y mismo Principio Divino. Y esta visión que ha experimentado se revela en sus acciones, sus pensamientos y sus palabras. Ella representa el **Paramartha Drshti**, la Supra-Visión. Ella percibe todos los elementos: la tierra, el fuego, el agua, el viento y el cielo, en cuanto lo Divino mismo en todos los seres —hombre, bestia, ave y gusano— como emanaciones provenientes de Dios y, por ende, plenamente divinos.

Cabe destacar aquí un hecho. Una persona que posea este conocimiento de la inmanencia de lo Divino e incluso de su trascendencia, no puede ser honrada como un Jnani. Porque el conocimiento ha de ser digerido a través de la experiencia real. Esto es lo que representa la prueba crucial. No es suficiente que el intelecto haga un gesto de aprobación y sea capaz de comprobar que la Divinidad lo es todo. Esta creencia ha de penetrar a su fuero interno e impulsar cada momento de su vivir y cada acto del creyente. El Jnana no puede constituir tan sólo un montón de conocimientos o un paquete de principios ordenadamente elaborados. La fe ha de vivificar y animar cada pensamiento, cada palabra y cada obra. El yo individual ha de estar empapado en el néctar del Jnana.

El intelecto representa sólo un instrumento muy pobre. Porque todo lo que el intelecto aprueba hoy día como correcto, puede que lo rechace mañana, después de pensar lo mejor... El intelecto no puede juzgar las cosas de manera definitiva y para siempre. Por este motivo, busquen la experiencia. Una vez que la adquieran, podrán entender al Atman en cuanto "todo esto". Eso es el Jnana Yoga.

Según el modo de pensar bharathiya, los Vedas se consideran como la Voz de Dios. De este modo, los Vedas constituyen para ellos la fuente primordial de todo conocimiento. Todo se comprueba sobre la base de los Vedas. Los antiguos sabios establecieron que todo lo que concuerda con los Vedas, concuerda con el hombre y lo que no, tampoco le sirve al hombre. Los Vedas no fueron pronunciados por voz humana y tampoco fueron escritos por hombres o mujeres. Fueron escuchados por sabios que los registraron y, de ahí en adelante, fueron transmitidos oralmente de maestro a pupilo, por generaciones. El guru los recitaba y el pupilo le prestaba oídos para recitarlos luego exactamente como lo había hecho el maestro, con el mismo cuidado y corrección. Y así fue que los Vedas fueron transmitidos a través de los siglos. Nadie puede determinar la fecha exacta en que fueron escuchados por vez primera o cuando comenzaron a ser recitados. Es por ello que se les considera como Sanathana o Eternos.

En este punto hemos de destacar otra verdad importante. Todas las demás religiones que predominan en el mundo detentan como base de autoridad las comunicaciones entregadas a algunas personas santas por Dios mismo en alguna Forma Corpórea, o por algunas personalidades suprahumanas o encarnaciones de partes o porciones de la Divinidad. Los bharathiyas no siguen este criterio. Sostienen que los Vedas no están basados en autoridad humana alguna, no dependen de ningún individuo como prueba de su validez. Representan emanaciones directas de Dios, son prístinas, constituyen por sí mismas su autoridad y validez. No fueron transcritas ni compiladas, no fueron compuestas ni recopiladas.

El Cosmos o Creación es ilimitado, eterno y no tiene principio ni fin. Así también, la Voz de Dios o los Vedas, tampoco tienen límites, son eternos y no tienen principio ni fin. 'Vid', la raíz de la que deriva el término Veda, significa 'conocer'. Cuando comenzó el Conocimiento fue cuando fueron manifestados los Vedas. Los Rshis los visualizaron y los anunciaron. Ellos son los 'videntes de los mantras' : **mantra-drsh-tas**.

Los Vedas comprenden dos secciones mayores : el **Karmakanda** y el **Jnanakanda**. El primero es el Karmakanda y luego viene el Jnanakanda. En el primero se mencionan un cierto número de diferentes 'krathus' o sacrificios en que se ofrecen una serie de obla-ciones en el fuego santificado. La mayor parte de ellos han sido dejados de lado en los últimos tiempos, ya que se ha hecho difícil llevarlos a cabo con la exactitud que prescriben los Vedas. Hay algunos que se continúan realizando de manera bastante disminu-ida. En el Karmakanda se insiste enfáticamente en los códigos morales. Las normas y restricciones éticas que regulan la vida y la conducta se refieren a las etapas del Brahmachari (estudiante), del Grhastha (jefe de hogar), del Vanaprastha (recluso) y del Sanyasa (monástico). También se establece lo que es correcto e incorrecto para gen-tes dedicadas a diversas profesiones y pertenecientes a diversas posiciones en la socié-dad. La gente de la India se atiene a ellas de manera muy débil y sólo en algunas par-tes.

El Jnanakanda es llamado Vedanta o el fin de los Vedas, su Meta, su Finalidad. El Jnanakanda se encuentra englobado en el santuario de los Upanishads. Los adheren-tes a las escuelas del pensamiento filosófico Dwaitha, Visishtadwaitha y Adwaitha, los adoradores de Siva, de Vishnu, de Sakti, de Surya y de Ganapathi, todos ellos aceptan la suprema autoridad de los Vedas. Puede que interpreten los Upanishads y los demás textos de acuerdo a sus propias predilecciones y calibre intelectual, pero ninguno osa cuestionar la autoridad del Veda o del Vedanta. De manera que es posible aplicarle el apelativo de Hindú, Bharathiya o Vedantin a la misma persona. Puede que resulten difi-ciles de comprender en la actualidad las diferentes escuelas de pensamiento filosófico que existen o que se piense que han derivado de un entendimiento poco maduro, mas cuando el asunto se sopesa con tranquilidad, cuando se estudian cuidadosamente los textos o se investigan sin prejuicios, se verá claramente que todas ellas se han fundamentado en los puntos planteados por los Upanishads y las conclusiones a que se ha llegado en ellos. Los Upanishads han sido simbolizados y son adorados tanto en templos como en santuarios privados como tributo justamente a este atractivo universal. Ellos se han entrelazado inseparablemente con nuestras vidas.

Los Vedas son 'infinitos', aunque fueron reducidos a cuatro compilaciones y su esencia fue preservada en estas formas. Estos cuatro fueron enseñados y difundidos en tonces, para promover la paz y la prosperidad en el mundo. Ellos son el Rig, el Sama, el Yajur y el Atharvana Vedas. Ellos sostienen el Dharma (rectitud), proclaman la Rea-lidad y promueven la paz y la armonía desarrollando entre los hombres las actitudes de adoración, de culto, de la música y también el cultivo de las habilidades con las armas y el arte de la guerra. Presentan un ideal ante el género humano y lo exhortan a se-uirlo.

Esté o no consciente de ello el bharathiya, de manera invariable, cada acto co-rrecto que lleve a cabo, tendrá tras de sí algún precepto o prohibición védica en cuanto su regulador o iluminador. Desde los ritos del matrimonio hasta los funerarios e incluso los ritos propiciatorios para los Manes, tienen la guía de los Vedas. Un verdadero bharathiya jamás deberá olvidarse de los Vedas o mostrarse malagradecido para con ellos. Sea cual fuere la escuela filosófica que siga, todos siguen los lineamien-tos establecidos por los sabios del pasado. Mas no conocen ni el origen ni el propósi-to de estos lineamientos. Si tan sólo los supieran, los frutos serían muchísimo más abundantes y permanentes.



LOS VALORES CONTENIDOS EN LOS VEDAS

El saber, el conocimiento, es Veda. Vale decir, el hombre puede llegar a conocer a través de los Vedas el Código de la Actividad Correcta y el Cuerpo del Conocimiento Correcto. Los Vedas le enseñan al hombre, desde su nacimiento hasta su muerte, cuales han de ser sus deberes. Describen sus derechos y sus obligaciones, sus deberes y responsabilidades en todas las etapas de su vida : como estudiante, como jefe de familia, como recluso y como monje. Con el objeto de clarificar los dictados y axiomas védicos y permitirle a todos que entiendan el significado y el propósito de lo permitido y lo prohibido, fueron apareciendo a lo largo del tiempo los Vedangas, los Puranas y los textos épicos. De modo que si el hombre se muestra ansioso por entender su propia importancia y realidad verdadera, deberá tratar de comprender también el significado de estas obras explicativas posteriores.

Este es el motivo por el cual los antiguos maestros enseñaban los Vedangas y otros textos relacionados, incluso antes de que los pupilos comenzaran a aprender los Vedas. Estos estudios constituían una obligación en los Gurukulas o ermitas-escuelas del pasado. En aquellos días, los bharathiyas estudiaban los "catorce Vidyas" o 'temas'. Los Vedas se aprendían de memoria. El maestro en los Vedas, quien los había aprendido del mismo modo, se llamaba **Jada**... ¡o 'Inerte'! No obstante, este término no implicaba el sentido de que no había aprendido nada. Sólo significaba que ya no le quedaba nada más por aprender y que por lo tanto era 'inactivo' o que estaba 'contento'. A través del estudio de los Vedas se había convertido en maestro de todo el conocimiento. En verdad, se consideraba esencial el estudio de los Vedas para darle sentido y hacer que valiera la pena la carrera humana.

Toda la corriente cultural de la India siempre enfatizó la autoridad de los Vedas en cuanto autoridad suprema en cuanto a decidir los valores del vivir humano. El primero de los Vedas es el Rg Veda que, generalmente, se considera como compuesto por diez 'mandalas' o secciones. En las primeras nueve, se encuentran himnos de alabanza a Dios bajo los nombres de Agni, Indra, Marut, Ushas etc. Tanto historiadores como investigadores han sugerido ciertas teorías para explicar como surgieron estos himnos de alabanza. Los hombres de aquellos días se dieron cuenta que Agni (Fuego), Vayu (Aire) Marut (Viento) etc., eran mucho más poderosos que ellos, de modo que procedieron a describir sus cualidades divinas y a propiciarlas.

El segundo de los Vedas, es el Yajurveda. Este tiene dos revisiones de su texto : el Krishna Yajurveda y el Sikla Yahurveda. Este Veda se refiere al río Ganges y a su región. El constituye la fuente para la escuela de pensamiento y de interpretación Uttara Mimamsa. Para entonces, el pueblo había delimitado las áreas boscosas de las tierras cultivables en torno a las aldeas y se habían establecido en estas. Hay una razón primordial que llevó a la separación de ciertas porciones del Veda en el Yajurveda. El Yajurveda tiene siete secciones llamadas Aranyakas o Textos de las Forestas, indicando por su denominación misma que se refiere mayormente a las disciplinas y ejercicios espirituales que pueden ser practicados solamente en el aislamiento y silencio de los bosques.

El tercer Veda es el Sama Veda. En esta colección se repiten muchos de los himnos de Rg Veda, mas con anotaciones musicales adicionales, de modo que se les puede cantar durante los rituales y ceremonias védicas. De modo que este Veda es, principalmente, Swara o notación musical. Los arios del Rg Veda vivían en las riberas del Sindhu en tanto que el Yajurveda entró a su percepción consciente cuando habitaban junto al Ganges. Los cantos de Samaveda representan también visualizaciones de la misma era, aunque las gentes de aquel entonces vivían, al parecer, en la región central de Bharath. Se hace referencia al Samaveda también como Gaana-Veda, para subrayar su naturaleza musical. Todas las escuelas musicales responden a derivaciones de los estilos que este Veda señala. En él se encuentran contenidos todas las tonalidades y notas.

El cuarto, es el Atharvan o Atharvaveda. Son muchos los que lo han descrito de diversas maneras. Hay quienes incluso le han negado el status de Veda. Otros sostienen que está compuesto con lo que sobraba después de la compilación de los anteriores. En los otros Vedas se describe el poder y el misterio de los Dioses, en tanto que en éste, se menciona la posibilidad de la adquisición de ciertos poderes y misterios por el hombre, gracias a su propio esfuerzo. Esto es lo especial que tiene. Sólo en este Veda se ponen al alcance del hombre el Hatayoga, el Tiraskarani Vidya y el Ashtayoga. Mas no hay que olvidar, por cierto, que el hombre puede adquirir facultades que le resultarían imposibles de alcanzar por otras vías, si logra ganarse la Gracia de Dios.

En resumen, ha de entenderse que los Vedas revisten una inmensa importancia para el hombre y que cubren la gama completa del conocimiento. Ellos constituyen la fuente y el manantial de la cultura bharathiya. Representan la relación de visiones y de experiencias divinas, y su fuente no proviene de alguna persona definida, sino que fueron revelados por Dios mismo, desde Su propia e innata Misericordia. Esta herencia Veda ha sido preservada en su forma pura e inmaculada incluso hasta estos días, debido a que fue entregada de maestro a discípulo en una ininterrumpida y regular sucesión. Debido a su carácter intemporal y a no tener autor alguno, merece la aceptación de todos. Nadie puede permitirse el menospreciar o negar su valor.

Sin que importen las divergencias en su contenido, todos los comentaristas acuerdan en que la enseñanza esencial que contienen los cuatro Vedas es la misma. Las secciones que tratan de los ritos, de las modalidades de culto y las conclusiones a que llega la indagación en ellas le ayudan al hombre a alcanzar las cuatro metas de la vida : Dharma, Artha, Kama y Moksha. Puesto que resulta extremadamente difícil llegar a dominar los Vedas, hemos desarrollado una vasta literatura de Smirithis para explicar los textos Sruthis : los Puranas y los Ithihasas. Fueron videntes sumamente previos los que los compusieron basándose en incidentes y eventos tanto históricos como legendarios.

El Karma y el Jnana se encuentran relacionados en cuanto causa y efecto, de modo que las secciones relativas al Karma de los Sruthi y Smirithi que enfatizan la actividad, llevan al descubrimiento de nuevas facetas de la Verdad y hacen más claras y próximas las ideas referentes a un Dios trascendente. Asimismo, el descubrimiento de conceptos más claros acerca de Dios a través de la indagación espiritual a lo largo del Jnanamarga, nutre la 'actividad' con un mayor sentido y un propósito más elevado. Los beneficios del Karma eran proporcionales a la fe y la fe en el Karma, proporcional a la conciencia de Dios lograda por medio del Jnana. Para comprometerse en actividades positivas, el Jnana representa un prerequisite esencial. Ese Jnana ha de derivarse, en último término, de los Vedas; se basa en las enseñanzas que éstos contienen.

El Karma, para expresarlo en términos claros, representa la práctica del Dharma. Los Upanishads nos entregan una guía respecto a lo que ha de hacerse y lo que ha de evitarse en el trayecto espiritual. Ellos nos instruyen para venerar a la madre como a Dios, venerar al padre como a Dios, venerar al preceptor como a Dios, venerar al huésped como a Dios, y también nos advierten que la Verdad no ha de descuidarse. De modo que se encuentran tanto instrucciones positivas como negativas y hay que atenerse a estos consejos y no a otros. Acepten todo lo que lleve buenamente hacia vuestro progreso y eviten seguir otros consejos, eso es lo que prescriben los Upanishads.

En aquellos siglos, hasta el mismo rey estudiaba en las ermitas a los pies de los sabios upanishádicos y le ayudaba a estudiar a otros, otorgando con lagueza fondos para los centros de estudio que se destacaban como depositarios de la tradición védica. Así como era el rey, eran los súbditos. El promover los Vedas significaba apoyar a los estudiosos y practicantes védicos, los Vedavidis. En los tiempos actuales se le otorgan fondos y estipendios a otras ramas del saber, mas los estudiosos de los Vedas no reciben ni estímulos ni ayudas similares. Sin embargo, es este un aspecto importante al que hay que prestar atención.

"El Dharma protege a quienes lo protegen", dice el Sruthi. Si la gente se adelanta a promover las fuentes del Dharma, esa buena acción por sí misma ayudará a promover a quienes la llevaron a cabo. El estudio de los Vedas se ha convertido hoy en día en la tarea de los económicamente débiles. La gente ha llegado a reconciliarse con esta situación y a asociar el estudio con esta imagen triste y deplorable. Los mismos pundits que han alcanzado la erudición en los Vedas los están utilizando como un objeto comercial que se puede vender. Ya no demuestran el valor del estudio védico en la paz y la armonía de sus propias vidas, para lograr a través del ejemplo personal la veneración hacia los Vedas. Los están utilizando equivocadamente para ganarse unos mendrugos en lugar de hacer uso de ellos para la liberación y la paz. Esta es la razón por la cual el Dharma vive un retroceso y la ansiedad y el temor se han enseñoreado de los hombres. El mundo podrá recobrar la paz y la armonía sólo cuando estas personas puedan ser persuadidas para llevar a la práctica los ideales establecidos en los Vedas, y cuando, por esta vía, puedan servir de faros para guiar al género humano por un buen camino. De lo contrario, la caída será inevitable.

La corriente espiritual bharathiya ha fertilizado hasta los tiempos actuales el estudio y la práctica védica. Su mensaje ha siempre sido : "Avanza a lo largo de la senda védica". Uno puede explayarse respecto del Vedanta y los Vedas, pero a menos que predique el valor de estos ideales sobre la base de la propia experiencia y práctica, todo no será más que un desperdicio de energía. Esta verdad ha sido olvidada por estos personajes. Ojalá despierten a tiempo y salven así las tradiciones y los valores de la intemporal cultura védica.



LOS VALORES ENCERRADOS EN TEXTOS POSTERIORES

Poco después de la propagación del Vedanta a través de los Upanishads y otros textos, los Rshis empapados en sus tapas y la experiencia espiritual adquirida por su intermedio, compusieron los Smirithis, explayándose sobre los códigos de conducta para las gentes, tanto respecto a las diferentes etapas de la vida como a las variadas posiciones que ocupaban en la sociedad. Sin embargo, los Smirithis no llegaron a tener la autoridad que tenían los textos del Vedanta, puesto que trataban de derechos y responsabilidades, deberes y obligaciones.

Smirithis como estos se pueden encontrar entre las escrituras sagradas que son veneradas por los seguidores de otras religiones. En ellas se consideran como valiosos y obligatorios estos códigos sociales y lineamientos individuales entregados por sus profetas y videntes. También nosotros los veneramos y debemos continuar respetándolos en cuanto normas establecidas para el bien de la sociedad y el progreso del hombre, porque debemos admitir que fueron compilados por mahapurushas, sabios sobresalientes que no deseaban sino el bien de los pueblos.

No obstante, con el paso del tiempo, los Smirithis sufrieron alteraciones debido a omisiones y adiciones en sus textos y por diferencias en el énfasis que se le concediera a uno u otro de sus puntos. Los sabios le asignaron un Smirithi en particular a cada era o Yuga en cuanto autoridad especial, porque demasiados de ellos con consejos divergentes, no hacían sino producir confusiones y dudas. Decían que los individuos del Kritha Yuga habían de considerar un Smirithi como especialmente adecuado para ellos, los del Thretha Yuga debían seguir los dictados de otro, los del Dwapara Yuga habían de

observar la senda prescrita en un tercero y los del Kali Yuga habían de recurrir a un cuarto. A medida que los siglos ruedan por sobre la tierra uno tras de otro, van surgiendo nuevos problemas y se presentan nuevas situaciones y predicamentos que confrontan al hombre, de modo que las leyes y delimitaciones del pasado han de ser alterados en uno u otro punto. Y, en verdad, tales ajustes forman parte del Designio. A las gentes hay que mostrarles el camino del progreso espiritual bajo estos cambios en las circunstancias y, de este modo, el Smirithi que resulta adecuado para la nueva era es el que se constituye en obligatorio.

No obstante, hay algo que debe tenerse presente y que los lectores han de grabar en sus memorias. **El Atma Dharma enunciado en el Vedanta es eterno e invariable. Nunca podrá ser diluido ni 'ajustado a las necesidades de los tiempos'.** La fe en el Atmā como el núcleo central, la Realidad, la Meta representa la enseñanza perdurable y la verdad para todos los tiempos. Las verdades del Atma Dharma se basan sobre los eternos fundamentos del punto central del Purusha y de Prakrithi, del Hombre y la Naturaleza que representan la proyección de la Voluntad Divina. De modo que se ubican más allá del cambio. Son tan relevantes y válidos hoy en día como lo fueran miles de años atrás. Y aunque pasen otros miles de años, no podrán ser afectadas en lo más mínimo ni su relevancia ni su validez. El Vedanta se erguirá firme, sin que lo afecte el que el pasado se convierta en presente y que el presente fluya hacia el futuro.

Los códigos éticos y los ideales de conducta, los Sadhanas que el hombre pueda adoptar para controlar su mente y sus sentidos y purificar su inteligencia, sin embargo, habrán de responder a las condiciones de las gentes, a los lazos que cultiven entre sí y con otros grupos. Deberán sufrir ajustes y modificaciones de acuerdo a la faz cambiante de las condiciones sociales. Puede que resulten muy beneficiosos y apropiados bajo ciertas circunstancias de tiempo y espacio, pero bajo otras, puede que no sea así. Por ejemplo las normas en cuanto a alimentos prescritas para ciertos períodos, son retiradas para ser reemplazadas por otras para otros períodos. Las condiciones climáticas son las que dictan el tipo de alimento que se requiere. Los Smirithis reconocen esta necesidad y permiten la introducción de cambios en los hábitos alimentarios para mantener la salud. Esta misma actitud se muestra también respecto de otros aspectos. Por estas mismas razones y bajo las condiciones modernas, resulta deseable el hacer cambios en cuanto a las reglamentaciones y limitaciones que gobiernan a la sociedad. Sin embargo, pese a esto, los principios fundamentales del Dharma han de mantenerse inalterados. Jamás podrán variarse o relajarse.

Ahora veamos los Puranas. Los Puranas tratan de incidentes históricos, de la Creación y la Evolución. Estos incidentes han sido elegidos y narrados de manera que entreguen una ilustración para las verdades filosóficas básicas. Fueron compuestos para explicar las enseñanzas del Veda y el Vedanta al hombre común, por medio de interesantes relatos mitológicos y legendarios. El lenguaje de los Vedas es muy antiguo y contiene muchos elementos arcaicos de gramática y de vocabulario. Incluso para los grandes eruditos resulta difícil precisar la edad en que fueron formulados los Rks. Los Puranas, en cambio, fueron compuestos en el lenguaje corriente de la época y que resultaba fácil de comprender. Lo que ahora conocemos como el idioma sánscrito corresponde al lenguaje de los Puranas. Cuando fueron escritos, no sólo los estudiosos, sino también la gente común y corriente podían seguir con facilidad el lenguaje en la época en que fueron escritos.

Los Puranas contienen narraciones históricas de personajes divinos, de grandes monarcas y dinastías y sobre la suerte que corrieron reinos y comunidades. A través de todos ellos se pueden ver luminosos ejemplos del Dharma y exposiciones de principios espirituales.

Todos estos textos, escrituras y libros sagrados que se han mencionado se encuentran agrupados bajo la común denominación de "Sastras Hindúes". No es de extrañar que el pueblo que veneró y compuso a lo largo de miles de años una tan valiosa y vasta lite

ratura sobre religión y filosofía se dividiera, en el curso del tiempo, en sectas y sub sectas, debido a lealtades de preferencia por especiales credos y creencias. Algunas de ellas mostraban grandes separaciones entre sí. No tenemos tiempo ahora para extendernos más sobre el hecho de que las diferencias entre las sectas se originaron en actitudes surgidas de la libertad de pensamiento que autoritativamente habían permitido los antepasados. Tampoco es necesario elaborar al respecto. Lo que hemos de captar es : la verdad aceptada por todos y las actitudes aprobadas por todos, es decir, los principios en los que ha de creer una persona que se llame a sí misma "hindú".

¿Cuál es, exactamente, la Causa de la Creación? ¿Cuál es la naturaleza de la Substancia original que la Creación afectara y en qué forma lo hizo? Estas interrogantes son importantes no sólo para los bharathiyas sino para todos los hombres inclinados a inquirir. No puede haber un efecto sin una causa; no puede haber una estructura sin una base. Bien. Se puede afirmar que todo este Cosmos visible tiene a Brahman como su causa raíz. Sin embargo, ¿qué es Brahman? Brahman es eterno, puro, siempre vigilante, omnisciente, indivisible y sin forma; Brahman es el origen de este Cosmos o Jagath. Brahman está siempre dándole forma, haciendo evolucionar y animando a este Jagath.

Puede muy bien que surjan algunas dudas en la mente de las personas. ¿Cómo es que hay tanta parcialidad evidente en la Creación? Algunos nacen sanos y otros enfermos. Algunos llevan vidas prósperas, sin preocupaciones, entanto que otros han de luchar durante toda su vida en la más terrible pobreza. Ciertamente que se puede argüir que la Creación o el Creador muestran suficientes signos de parcialidad.

Hay que poner en claro que la vida medra de la muerte. La vida se basa en la muerte. Una cosa viviente consume a la otra con el objeto de poder vivir. Los fuertes pisotean a los débiles. Y esta historia de terror continúa incesantemente. Esto representa la naturaleza misma de este mundo. Viéndolo, la gente saca por conclusión que, si el mundo ha sido creado por Dios, Este tendrá que ser la Crueldad personificada. Y una tal inferencia parece justificada desde el punto de vista del hombre común. Mas el Bharathiya Paramartha Vahini, la Pura Corriente de la Cultura Espiritual Bharathiya, declara que esto no es en absoluto cierto. Dios no es la causa ni de la miseria ni de la alegría, ni de la buena o mala suerte, dice. Entonces, ¿quién es el que produce la maldad y el bien? Nosotros mismos, es la respuesta. La lluvia cae por igual sobre la tierra labrada como sobre la no cultivada. Sólo la tierra labrada se beneficia con ella. No hay que echarle la culpa a las nubes. La falla reside en el ocioso ignorante que deja sus tierras sin cultivar. La Gracia de Dios está siempre al alcance de la mano : carece de "un más o un menos", de altibajos. Podemos gozar de ella más o menos, dejarla pasar o usarla para nuestro bien.

Puede plantearse la pregunta : ¿Por qué algunos nacen en la felicidad y otros en la miseria? No han hecho ni el bien ni el mal como para ser tratados con tanta inequidad. Ciertamente, no han hecho nada en esta vida, simplemente han nacido. Sin embargo, han hecho cosas buenas o malas en vidas anteriores. La consecuencia de lo hecho en la vida anterior ha de ser experimentada en esta vida.

Ahora bien, podemos llegar a dos conclusiones sobre las cuales muestran acuerdo todas las sectas del Hinduísmo. También los Budistas y los Janinos las aceptan. Cada uno de nosotros cree firmemente que la vida es eterna. No pudo haberse originado de la nada. Ello es algo imposible. Si hubiera surgido del fango o el barro inerte, habría sido inerte e inactiva. Todas las cosas compuestas han de desintegrarse. Todo lo que está atado al tiempo terminará con el tiempo. Si la vida hubiera comenzado sólo ayer, no podrá durar más allá de mañana. Si tiene raíces, las raíces se agotarán y el árbol no podrá sobrevivir para siempre. La vida ha de haber existido siempre desde que el Cosmos existiera. No se requiere de mayor argumento para entender esta verdad. ¿No estamos viendo que todas las ciencias modernas tienden a confirmar con una certeza cada vez mayor y más clara las revelaciones contenidas en los textos y escrituras de

Bharath? Esto también habrá de ser aceptado algún día.

Hay que contar con los Upanishads, el Brahmasutra y el Bhagavadgita, los Prastha nathryas o las Tres Fuentes, como textos de autoridad en cuanto a las creencias fundamentales de la cultura bharathiya en el campo espiritual. Hay muchos en la India que creen que sólo el Adwaitha Vedanta es el lineamiento correcto. Mas esta actitud es incorrecta. Los Upanishads representan la Voz misma de Iswara. El Brahmasutra es la corporificación suprema de los principios y doctrinas expuestas por Vyasa; es el más importante de los textos que exponen las doctrinas filosóficas. En él se armoniza todo el cuerpo de credos filosóficos; aunque se basa en textos y disertaciones anteriores, no muestra conflicto alguno entre los primeros y los posteriores. En los aforismos de los Brahmasutras, cada conclusión logra su plenitud y su reconciliación. El Bhagavadgita actúa como un Comentario entregado por Dios sobre el Vedanta.

Todas las sectas del Hinduísmo que sostienen ser auténticas y ortodoxas, aceptan las Tres Fuentes en cuanto sus textos básicos : ya sean Dwaithins, Visishtadwaithins o Adwaithins. Todo el que quería propagar una nueva interpretación, actitud o teoría (Sankara, Ramanuja, Nadhwacharya, Vallabhacharya o Chaitanya) hubo de hacerlo a través de comentarios desde el punto de vista de las Tres Fuentes. De modo que el afirmar que el Vedanta puede ser utilizado únicamente con referencia a los Upanishads y a las doctrinas que estos enseñan, constituirá una grave equivocación.

Todas las conclusiones extraídas de las Tres Fuentes son genuinas y merecen el apelativo de Vedanta. El Visishtadwaitha y el Dwaitha tienen tanto derecho a ser conocidos como Vedanta, como el Adwaitha. Esta Unidad en la Diversidad, esta armonía de las diferencias, ésto es lo que representa el núcleo central de la corriente del pensamiento bharathiya.

El cuerpo de la vaca nos da leche. En la leche está incluido el ghee, pero la vaca no puede obtener fortaleza alguna de ese ghee. El animal ha de ser ordeñado, la leche ha de ser hervida y luego habrá que agregarle algo de requesón agrio, para acidificarla. Entonces, cuando la leche se ha transformado en requesón, habrá de ser batida y habrá de separarse y amasarse la mantequilla. Después, la mantequilla es derretida y clarificada para obtener ghee. Este ghee así obtenido puede agregarse al alimento de la vaca y, recién entonces, lo podrá aprovechar para ser más fuerte. De manera similar, pueden extrapolar este ejemplo y considerar que Dios es omnipresente, pero no se pone al alcance del hombre a menos que este realice Sadhana.

Hay aceite en la semilla de sésamo; hay mantequilla en la leche, hay agua en el subsuelo, hay fuego latente en la madera. De manera similar, Dios está en el cuerpo y en la mente humana. Cuando buscamos separarlo e identificarlo, hemos de hacer un esfuerzo y hacer Sadhana. Entonces, como consecuencia de estos empeños uno llegará a realizar que Dios es uno mismo y que no hay diferencia entre ambos. Esto constituye Liberación, Sabiduría y Realización de acuerdo al Adwaitha. Sankara denomina este proceso el Upasana del Adwaitha.

Veamos el Upasana en el Visishtadwaitha. ¿El Sadhaka ha de considerar al Dios a quien anhela adorar como algo separado y diferente de él o como parte suya, de alguna manera asociado consigo mismo? Esta es la interrogante. Ahora, en cuanto a la respuesta. El Jiva es el alma del cuerpo; Dios es el alma del Jiva. El que uno afirme su fe en esta forma de adorar a Dios, representa la fórmula que difundiera Ramanuja. Todo el Cosmos es parte de El. El es el Motivador interno y está presente en todos. Esa Persona Suprema puede ser alcanzada sólo por medio de una devoción decidida, de la Entrega Total. "¡Tu eres mi Todo, oh mi Dios de Dioses! Tu eres mi único Dueño", esta es la actitud que ha de desarrollarse y hacer propia.

El Upasana del Dwaitha representa la relación entre Jivatma y Paramatma como la existente entre marido y mujer. El Pleno, Libre y Supremo Vishnu es el marido, el due

ño, el señor, el soberano, el proveedor; el individuo es el súbdito, el dependiente, la esposa. Este método de Sadhana fue enseñando por Madhwacharya. Sin el apego lleno de devoción a los Pies de Loto del Señor, es decir sin Bhakthi, no se logra ni la pureza de intelecto y emociones, ni tampoco la liberación del ciclo del Samsara. Aquellos que poseen dentro de sí el manantial de la devoción extasiada de la Presencia del Señor la Belleza, Gracia y Poder mismos del Señor les hará experimentar la dicha del Bhakthi supraconsciente, aunque no tengan texto alguno que estudiar. Es imposible descubrir qué es lo que inspira esta experiencia. En ese ánimo exaltado, descartan todo sentido de vergüenza o de personalidad y sólo anhelan convertirse en los bienamados de Dios en una unión bienaventurada. Puede que se levanten para cantar y danzar, sumidos en una genuina alegría y Ananda. Este tipo de fe también fue expuesto por las enseñanzas de Madhwacharya. La agonía del enamorado por alcanzar al amado representa un verdadero signo del Dwaithopasana. Esta visión fue elaborada de mil diferentes maneras por muchos que vinieron más adelante.

El Upasana que describe el Gita se encuentra incorporado en el Mahabharatha, también denominado como el Quinto Veda. El Mahabharatha es una verdadera arca del tesoro en gemas que iluminan los problemas que confrontan al hombre tanto en asuntos mundanos como espirituales. El Mahabharatha constituye un magnífico drama en que el actor fué Sri Krishna y el escenario el Dharmakshetra, en el cual El había reunido todos los elementos que requería para la puesta en escena. Madhava, vale decir Krishna, fue el Director que reunió a los participantes, al elenco y distribuyó los cantos que cada uno había de interpretar, las palabras que había de pronunciar y quien decidía las apariciones y las salidas de escena. El era el actor, el testigo, el productor y el que desempeñaba todos los roles. Por un lado un poder mundano incommensurable, empapado de injusticia y, por el otro, la rectitud llena de un poder átomico limitado. Esto es lo que constituye el encanto esencial del Mahabharatha. Esto es el Bhagavadgita. Toda la esencia del Mahabharatha se resume en: "Haré exactamente como ordenes", "Uno puede encontrar seguridad y felicidad cumpliendo con los deberes que le son propios." Y estos son también los cimientos del Dharma mundano.

El pasar por alto la senda del Bhakthi que puede otorgar toda la prosperidad y el progreso, no puede sino acarrear miseria, como pasa con todos aquellos que cierran los ojos y se centran para contemplar el "Aham Brahmasmi" = "Yo soy Brahman", pero están aquejados por egoísmo. Si se carece de fe en las palabras de Krishna y se siguen únicamente los dictados del propio intelecto, no se va por el camino que conduce hasta la Verdad última, el Brahmahatwa. El mismo Bhagavadgita ha enseñado, sin que quede lugar a dudas, por medio de descripciones e incidentes ilustrativos que Krishna es el Parabrahman mismo. Representa la esencia de los Vedanthas. Es el depósito del Néctar Divino, el Amrith, destilado de todos los Sastras. Representa, comprendida en un solo texto, toda la sagrada corriente del Pensamiento Espiritual Indio. ¿Hay alguien que pudiera negarlo?



EL AVATAR COMO GURU

El Cosmos o Creación, el Tiempo, el Karma o Actividad, todos ellos son manifestaciones de la voluntad de Dios y son controlados por El. Son considerados como 'falsos' o como 'irreales' por algunos, mas, ¿cómo podría 'decretar' algo que no fuera verdad,

Aquel que es la encarnación misma de Sathya o Verdad? Por ende, se puede decir que estas manifestaciones son, en un sentido, verdaderas. Cuando la evolución se torna en involución y se llega a la última etapa de inmersión de lo consciente y lo inconsciente, Iswara es el Unico existente.

El Tiempo es la manifestación del poder de Dios y, por ende no tiene un final o un principio que puedan ser medidos. El Karma también representa una Verdad importante que ha de ser considerada como tal. Iswara no es una fuerza caprichosa que se desligue de control y limitaciones. El crea situaciones y ambientes de acuerdo estrictamente a las actividades a que se han dedicado los hombres en sus vidas previas. La Creación, el Tiempo y el Karma son los tres verdaderos en Iswara y verdaderos con El. Representan instrumentos de los que hace uso. Están bajo Su control.

Iswara o Dios que no es perceptible de ordinario para los sentidos, se hace perceptible de este modo para aquel devoto que está tan apegado a El que anhela fundirse en Dios. ¿Por qué? Porque tales devotos perciben a Dios tan claramente como perciben los objetos externos. Se dice que Dios o Iswara carece de forma, lo que equivale a que puede adoptar o asumir cualquier forma. Tiene infinitas Formas. Entonces, ¿bajo qué Forma le otorga la clara Visión al devoto? Se manifiesta en la Forma que el devoto ansía, la Forma que le entrega la mayor satisfacción. Estas Formas son Sus Avatares. Cuando se manifiesta de este modo, Iswara no se limita : está plenamente presente en cada uno de tales Avatares; se manifiesta con Su plena Gloria en cada Avatar.

Se dice que hay algunas manifestaciones que son parciales y otras totales, que hay algunas que son temporales y otras duraderas. Mas a éstas se las llama Avatares sólo por cortesía. Narada, Sanatkumara y otros sabios similares son tildados como Avatares de este tipo en algunos textos. Ellos no poseen todas las características Divinas y, por lo tanto, no son adorados.

Por su naturaleza misma, el Jiva es 'eterno e inmortal'. No conoce ni principio ni final que pueda ser calculado. No tiene ni nacimiento ni muerte. Es iluminado por sí mismo. Es el cognoscente y el conocimiento, el que actúa y el que disfruta. Ya sea que esté atado o liberado, el Jivi mantiene intactas todas estas características. No obstante, sea lo que fuere, no tiene la Libertad que tiene Dios. En cada acto, el Jivi ha de comprometer al cuerpo, a los sentidos, a los aires vitales que operan en el cuerpo. Todos ellos coexisten con lo Divino en el individuo. Cualquier cosa que sea, el Jivi no es una máquina que carece de voluntad propia. Del mismo modo en que las actividades de esta vida se encuentran determinadas por las actividades de vidas previas, la naturaleza de las actividades de esta vida determinará las de la próxima. Iswara es quien decide el lugar y el tiempo, la circunstancia y la consecuencia de acuerdo a la naturaleza de las actividades llevadas a cabo en esta vida. Dios tiene el poder para configurar la Naturaleza del hombre, pero no ejerce ese poder para moldearlo de manera diferente. Lo deja al libre albedrío del individuo, el que habrá de aprender las lecciones a través de la experiencia.

Los cascajos que se desprenden de una roca, forman parte de ella; mas el individuo no es una parte de este tipo de Dios. En un sentido, tanto el Jivi como el Jagath son distintos y diferentes de Dios. En otro sentido, en cambio, son inseparables. Este misterio de la separación y la identidad no puede ser captado por medio de la razón y el intelecto. Sólo puede ser entendido a través de los Vedas y su Mensaje. Esta es la principal de las lecciones que puede instilar la cultura espiritual bharathiya.

Cada niño llega al mundo llevando la carga de las consecuencias no compensadas, acumuladas en vidas previas. No cae del regazo de la Naturaleza tan simplemente como un rayo desde las nubes. Nace en este mundo con el objeto de experimentar las consecuencias tanto benignas como negativas que representan el producto de sus propios actos en vidas pasadas. Esto representa la explicación para las diferencias tan evidentes entre los hombres. Esto es el principio del Karma.

Entre los hombres, cada cual es la causa de su buena o mala fortuna. Cada uno es el constructor, el arquitecto. La suerte, el destino, la predeterminación, la Voluntad de Dios, no son sino explicaciones cada una de las cuales está implícita en el principio del Karma. Dios y hombre se pueden reconciliar y afiliar sólo en base a este principio o Sutra. Cuando el hombre se dé cuenta que Dios no tiene parte en lo que se refiere a causarle sufrimientos y que no es sino él la única causa, que no tiene a nadie a quien culpar, que solamente él es tanto el causante como el beneficiario o la víctima, según sea el caso —la causa y el efecto— de sus actos, que es libre para configurar su futuro, recién entonces se acercará a Dios con un paso más firme y una mente más clara.

Si el hombre se ve afligido por la desgracia en el presente, con toda seguridad no es sino el resultado de los actos que ha llevado a cabo. De la misma manera, ha de tener la certeza de que su felicidad y su buena suerte también están en sus manos. Si lo decide, puede lograrlas.

Si una persona es pura de espíritu ahora, ella misma será la causa. A menos que lo ansíe no podrá lograrlo. De modo que queda en claro que la voluntad que le es inherente al hombre se ubica más allá de todos los niveles y condiciones, de toda formación y toda transformación. La libertad que esto representa es el resultado de sus actos pasados, y es poderosa, infinitamente fructífera y suprema.

El próximo problema sería el del Mukthi o Liberación. El Atma no es ni masculino ni femenino, no es dable que se Le impongan estas distinciones. Ellas no representan más que atributos físicos que pertenecen al cuerpo. Cuando se habla del Atma, ideas como estas no son sino un signo de engaño. No son relevantes sino cuando se habla del cuerpo. También las discusiones respecto a 'edad' son producto de este engaño. El Atma es eterno. Esta entidad intemporal es siempre Una y Unica.

¿Cómo llegó a encarnar el Atma? En los Sastras no se encuentra sino una explicación. Para todo este encapsulamiento y atadura no hay sino una razón: Avidya, Ausencia de una Conciencia despierta y correcta. Es por el Avidya que el hombre llega a esclavizarse y, por ende, no hay sino una cura: la sabiduría. Sólo ella le puede llevar a cruzar la barrera. ¿Cómo puede lograrse esta Conciencia Despierta?

Hay tres vías para llegar a ella. A través del Prema, a través del Bhakthi o a través de la adoración de Dios con devoción y dedicación plenas, a través del servicio lleno de amor y de adoración prestado a todo ser viviente (los que no son más que templos en movimiento de Dios, puesto que El reside en cada uno de ellos), puede llegar a disolverse el falso conocimiento o Avidya y hacer que las ataduras se corten. Entonces, el individuo quedará libre.

Hay dos ideas respecto a Dios que se conciben en los Sastras: la idea de que se Le puede conocer con atributos y la de que está libre de todo atributo, por lo que no se Le puede describir como esto o aquello, vale decir, los aspectos Saguna y Nirguna. El Dios Saguna se conoce como presente en todas partes, como el creador, sustentador y destructor de todo y como siendo el Padre y la Madre del Universo. Por ello, está más allá y por sobre todos los seres y cosas y es eternamente distinto y diferente del hombre. Dicen los que sostienen el aspecto Saguna de Dios que el conocimiento mismo de este principio lleno de atributos, puede producir la 'liberación' o Mukthi. La Liberación se alcanza cuando el hombre llega a establecerse en este conocimiento y vive en él y a través de él.

La segunda vía la representa la contemplación del principio Nirguna carente de atributos. Durante esta contemplación se realiza la verdad de que la imputación de atributos al principio Divino no es deseable ni apropiada, de modo que se eliminan del concepto de Dios. Entonces, en la conciencia ya no queda sino la Persona Universal única y sin atributos. Se puede hacer referencia a Ella como el Conocedor, el Jnatha.

Porque el Jnana o sabiduría resulta relevante tan sólo en el contexto de la mente y la conciencia humanas. No se le puede designar como el Inquirente, porque el inquirir es la denotación de los débiles. No se le puede relacionar con la Inteligencia, porque la inteligencia discrimina y el intento de dividir y disectar también es signo de falta de firmeza. No se le puede designar como 'el Creador', porque la creación es la actividad de los atados y los limitados. Aquello o El no tiene ni ataduras ni límites. La actividad, por otra parte, implica un deseo o una necesidad; no se origina desde ninguna otra causa. Todo trabajo conlleva en su base algún dolor interno que se busca aliviar.

En los Vedas se habla de lo Divino como AQUELLO. Siempre la referencia es AQUELLO. Como la palabra EL es susceptible de provocar ideas de diferencias, se utiliza el término AQUELLO para indicar que está libre de todas las limitaciones y ataduras que impone la adscripción de atributos. Esto constituye la esencia de la filosofía del No Dualismo, puesto que los atributos dividen y establecen distinciones.

Representa el destino ineludible de cada cual, el llegar a perfeccionarse. Cada ser viviente habrá de lograr, finalmente, la perfección. Cada uno se encuentra, en el presente en alguna etapa particular de su recorrido, como resultado de las actividades a que se dedicara durante vidas anteriores y de los sentimientos que albergara en el pasado. El futuro está siendo construido ahora, por medio de las actividades a que se dedican y los sentimientos que las impulsan y configuran. Esto es, lo que hacemos, sentimos o pensamos ahora es lo que constituirá las razones que produzcan la buena o la mala suerte que nos esperen.

El impulso por lograr la salvación y el poder para elevarse hacia la liberación no podrán extraerse de ningún libro. Esta fuerza ha de provenir del individuo mismo. Uno puede pasarse toda la vida sumido en libros de profundo contenido, puede ganar el más alto rango entre los intelectuales, pero, al final de todo, puede que no haya alcanzado ni el más mínimo progreso en el campo espiritual. Por ende, constituye una crasa equivocación el concluir que un estudioso que haya alcanzado la más alta excelencia, pueda ser considerado por ello como maduro en cuanto a sabiduría espiritual. El mismo estudioso puede imaginar, mientras más aprende de libros y más libros, que también está progresando más y más por la senda espiritual; mas, cuando examine los frutos de sus estudios, reconocerá que, aunque su intelecto se ha hecho más agudo y ha logrado más peso, no ha llegado a adquirir ni en lo más mínimo una mayor conciencia del Atma.

La mayoría de las personas tienen la habilidad para entregar maravillosos discursos sobre temas espirituales, pero, en verdad, han fracasado en llevar la vida del espíritu, la vida del Paramarthika. ¿Cuál es, exactamente, la razón para este triste estado de cosas? Lo que sucede es que, en la actualidad, los textos espirituales se estudian para equiparse uno con el saber necesario en la carrera de competición por la superioridad, para ganarse la vida, para posar de invencible defensor de algún punto de vista específico o para ganar la reputación de pundit. Puede ser que la persona llegue a escribir elaborados comentarios sobre el Gita. No obstante, si como resultado de tanto estudio no demuestra en su carácter, su conducta y su acción que el Gita ha empapado todo su ser, toda esa erudición no será más que una carga que arrastre a todas partes. Esta es la lección que trata de imprimir en todos la cultura bharathiya. Y la fuente desde la cual surge esta lección, no es otra que la del Guru, del Purusha latente en ustedes. El estudio de las escrituras y demás textos puede reforzar las ansias espirituales implícitas en el hombre e inducirle a practicar los preceptos. No traten al aprendizaje que derivan de ellas sólo como una cantidad de forraje para el cerebro. Debe ser sublimado en Ananda por cada individuo. Debe desterrar de su ser todos los malignos rasgos como la envidia, la pomposidad y el egoísmo.

También se puede obtener de otros este tesoro espiritual. Sólo que el que lo entregue habrá de haber llegado al logro supremo y el que lo reciba deberá tener el especial mérito que este logro exige. La semilla puede tener vida en ella, pero el terreno

ha de ser arado y preparado previamente para activarla. Cuando se han satisfecho ambas condiciones, queda asegurada la cosecha del éxito espiritual. Aquel que instruya en el campo de la religión ha de estar revestido de una cautivadora excelencia; también el que le escuche ha de estar dotado de un entendimiento agudo y claro. Cuando ambos muestran un supremo y extraordinario entusiasmo, el resultado será el de un despertar espiritual del más alto nivel. En caso contrario, sólo raramente se logrará ese resultado. Ellos son los verdaderos Gurus. Ellos son los que robarán vuestros corazones y no vuestro dinero. La gente ha de concentrarse en el servicio al Guru y meditar sobre sus enseñanzas. El pupilo debe mostrarse ansioso por traducir las enseñanzas en su actividad diaria y en su práctica genuina. Debe llenar su corazón con devoción y dedicar todas sus capacidades para llevar adelante los consejos del Guru. Y esta persona es la merecedora de la denominación de Sishya.

Cuando se agudizan la sed por la liberación y la revelación de la realidad de uno, comienza a operar una extraña y misteriosa fuerza de la Naturaleza. ¡Cuando el terreno está preparado, comienzan a brotar las semillas por doquier! El Guru espiritual será alertado y procederá a calmar la sed. El individuo receptor habrá desarrollado el poder de atraer al dador de iluminación. Este poder es fuerte y pleno. De modo que el esplendor capaz de otorgar la iluminación se mostrará pronto a entregar su bendición.

¡Lectores! Aunque ha aumentado el número del tipo común de gurus, se encuentra al alcance del hombre un Guru supremo, mucho más compasivo que todos los demás. El no es otro que el Avatar del Señor. El puede conferir al hombre, por la mera expresión de Su Voluntad, la más alta coronación de la vida espiritual. El puede otorgar este don y hacer que el hombre lo acepte. Hasta el más bajo de lo bajo puede adquirir en un dos por tres la más suprema sabiduría. El es el Guru de gurus. El es la más completa personificación de Dios como hombre. El hombre puede conocer a Dios únicamente en la forma humana. La Corriente Espiritual Bharathiya ha estado declarando repetidamente que el más importante deber del hombre es el de adorar a Dios en la forma humana. Si Dios no encarnara como hombre, el hombre no podría esperar jamás verle o escuchar Su Voz. Ciertamente que el hombre podría imaginar a Dios de muchas otras formas, pero jamás se aproximaría a Su genuina forma. Por mucho que lo intente, el hombre no puede imaginar a Dios en ninguna otra forma que no sea la humana. Se pueden dictar maravillosos discursos y conferencias sobre Dios y la naturaleza y composición de todo lo que existe en el Universo. Los hombres pueden darse por satisfechos afirmando que todos los relatos sobre el descenso de Dios en la forma humana no son más que mitos sin sentido. No es más que eso lo que puede discernir la pobre vista ordinaria. Esta rara inferencia no se basa en el Jnana. De hecho, el Jnana está ausente de tales declaraciones y afirmaciones. Todo lo que podemos ver en ellas es la espuma que flota sobre el oleaje del ego.

"¿Koham? - ¿Quién soy?", "¿Por qué llevo este sentimiento en mí de que soy el hacedor?", "¿Cuál es la naturaleza de la conciencia de ser yo quien goza de mí?", "¿Por qué nacer, para morir por último?", "¿Cómo llegué a merecer esta vida?", "¿Podré ser liberado de este Samsar, de esta serie de entradas y salidas?". El intento de encontrarle respuesta a estas interrogantes es lo que los rishis de antaño designaban como "Thapas". Cuando el intelecto del individuo llega a madurar hasta este firme inquirir, entrará en la senda del "Thapas".

Esto constituye el primer paso. Tan pronto como el hombre haya subido este escalón, le dan la bienvenida los Sastras o sabiduría colectiva de los buscadores que está conservada como reliquia en los textos sagrados. El Sruthi o los Vedas le indican 'escuchar, cavilar y practicar' los consejos axiomáticos de los sabios. Le aseguran que alcanzará la meta de la liberación y se liberará de la engañosa fascinación del mundo visible que le retrata su propia mente.

Solo lo Divino puede ser el guía, el compañero y el consejero en este solitario recorrido del hombre. Los que se estilan de gurus no pueden ni ayudar ni rescatarlo. Los Sruthis le aconsejan al hombre de acercarse a gurus que sean 'Srothiyas' o 'Brahmanishtas'. Le advierten de no recurrir a otros. ¿Qué significa Srothiya? Significa a una persona incuestionablemente fiel a los Sruthis o Vedas y que adscribe a las reglas prescritas en ellos y a las limitaciones que imponen, sin la más nimia desviación. Brahma Nishta indica a la persona establecida en la Conciencia de Brahma. No tiene dudas que le asalten, ni diversiones que le distraigan. Porque ha llegado a alcanzar la fe inalterable en el Atma. No le preocupa para nada el mundo material. A todos los mundos los ve como Brahma, como manifestaciones del Principio de Brahma. Todas sus actividades y sus movimientos estarán en consonancia con esta conciencia. Su visión abarcará todo el Tiempo; conocerá el pasado, el presente y el futuro. Estará más allá de toda característica; los tres modos no le afectarán. Todo su ser estará en el Uno y Unico : el Atma. No lo afectarán distinciones ni diferencias, dualidades ni disparidades. Se encontrará perpetuamente en Ananda.

Los Vedas exhortan a los buscadores a acercarse a este Guru. Sin embargo, solamente una Persona reúne todos estos atributos. Ella es el Sarveswara, el Señor de Todo. Los eruditos que hayan aprendido la verdad y que sean doctos en todos los principios no se encuentran en la categoría del Srothiya o Brahmanishta. No son ellos los gurus que ustedes necesitan.

El Yogavasishta dice que Sri Ramachandra le planteó la pregunta al sabio Vasishtha : "¡Divino Maestro! ¿Hay alguna forma de eludir la muerte?" Este mismo problema fue el que llevó a Gautama Buda por la senda de la renunciación y le forzó a desechar todo tipo de apegos; ella derramó sobre él la eterna fama de supremo entre los hombres. Prahlada, primerísimo entre los devotos del Señor, ya de niño le habló a sus compañeros de estudio : "¡Amigos! ¿No han visto a algunos niños de nuestra misma edad que han muerto, han sido cremados y enterrados?" De este modo les llamó la atención sobre el evento de la muerte y les invitó a extraerlecciones de este sino inevitable. Así les enseñó la sabiduría superior.

Aquellos que sienten el impulso íntimo de lograr la sabiduría superior que confiere la liberación, habrán de reflexionar, entonces, y de investigar sobre el fenómeno de la muerte. La muerte no habría de provocar temor. No habría de verse como una desgracia. No han de rehuir el problema, imaginando que la muerte sólo le sobreviene a otros y que no les sucederá a ustedes. Ni tampoco han de posponer la reflexión sobre la muerte, juzgando que ahora resulta inapropiada e improductiva. Porque el inquirir sobre la muerte es, en verdad, inquirir en la propia Realidad de uno. Y esta verdad ha de ser reconocida.

Viveka, el especial don otorgado al hombre, ha de ser empleado para desentrañar la Realidad del Universo visible, de su naturaleza y su validez. El hecho de la muerte es la causa primaria que origina el problema. "¿Quién soy?" De modo que es un hecho que no ha de ignorarse ni considerarse como indigno de atención. No deberían huir de él acuciados por el miedo. Porque, comportándose así, caerán en el primer peldaño que lleva al Ajnana, la estupidez y plantarán en vuestra mente la semilla de la necedad. Estarán acuñando los pilares del Maya.

Todos los misterios latentes en la existencia humana son desentrañados inquiriendo en la muerte. La gloria y majestad de lo Divino se revelan plenamente sólo al ser investigada la muerte. Entre los tres favores que Nachiketas le pidiera a Yama, el Dios de la Muerte, el principal fue, de acuerdo al Kathopanishad, el que se refería a la muerte. "¿Es que el hombre existe después de la muerte? Hay personas que declaran que es así y otras que afirman que no. Cada una presenta los argumentos que se le ocurren. ¿Cuál de estas opiniones es verdadera? Resuélveme este problema", rogó el niño e insistió en obtener una respuesta. Yama trató de rehuirla. Le dijo : "¡Hijo! Este es un misterio insoluble. Los textos sagrados lo tratan como lo más sutil de lo

sutil. A mí me parece imposible hacer incluso que los dioses entiendan este fenómeno. ¡Y ahora vienes tú a pedirme este favor! ¿Por qué habría de inquietarte este problema? No eres más que un pequeñuelo inocente. Mereces vivir una larga vida y gozar de muchos eventos felices. Como dádiva te otorgaré enormes riquezas; acéptalas y lleva una vida de inmensa felicidad. Pídemelo cualquier cantidad de placeres materiales, y serán tuyos. ¡Piénsalo! ¡Pídemelo y alcanza la más alta alegría!"

Mas Nachiketas replicó : "¡Dharmaraja! ¿Aun las mayores riquezas y todas las placenteras experiencias que puedan otorgar han de recibir tu impacto sin un murmullo de protesta? Nada en la creación puede escapar a tí, ¿no es cierto? Todo está inmerso en la muerte. ¿Por qué habría yo de aspirar entonces a cosas que no me darían sino un alivio temporal? Otórgame el don en el que tengo puesto el corazón."

En el Mahabharatha, se le pide a Dharmaraja responder a la siguiente pregunta : "Nombra la mayor maravilla del mundo." Y Dharmaraja contesta : "Pese a que vemos morir gente todos los días, no pensamos que nosotros mismos hemos de morir. ¿Qué maravilla mayor que ésta puede haber?" De manera similar, Yajnavalkya, el famoso sabio, después de decidir de entrar a la orden monástica, llama ante sí a sus dos mujeres, Katayani y Maitreyi, y les informa que ha dividido todos sus bienes muebles e inmuebles por partes iguales entre ellas. Al oír esto, la mayor, Maitreyi, quien estaba dotada de un alto nivel de inteligencia e intuición, protestó, diciendo : "¡Señor! ¿Podrían salvarme de la muerte y hacerme inmortal estas riquezas que me estás entregando? Si me aseguras que podrán hacerlo, ciertamente que las aceptaré por debido respeto a tí." Yajnavalkya le explicó : "Las riquezas hacen placentera la vida por la oportunidad que dan para que puedas vivir feliz. ¿Quieres decir que no necesitas esta valiosa fortuna?" Mas Maitreyi persistió, diciendo : "Si lo que dices es verdad, podrías haber continuado gozando de estas riquezas y logrando felicidad con ellas. ¿Por qué has decidido desearlas y convertirte en un monje? No. No es justo que nos engañes a nosotras, simples mujeres, poniendo ante nuestros ojos estas ilusorias baratijas. ¿Cómo podría ser que las riquezas que **tu rechazas** mantener, nos vayan a dar paz y felicidad **a nosotras**? Estos no son sino objetos pasajeros, destinados a destruirse, nos enredarán aún más en la servidumbre, promueven la ignorancia que anhelamos descartar, ellos no hacen sino fomentar las ansiedades y preocupaciones. Están fundamentalmente contaminados, puesto que no se encuentran en el ámbito del Atma." Cuando Maitreyi puso la verdad frente a él, Yajnavalkya se quedó silencioso y, no sabiendo qué hacer, se quedó con la cabeza baja frente a ella. Entonces Maitreyi cayó a los pies de su marido y dijo : "¡Señor! Tu eres el maestro de todos los misterios. Debes de habernos llamado ante tí y habernos planteado esta proposición con el objeto de poner a prueba nuestra inteligencia. No deseo lujos y ni siquiera comodidades. No ansío riquezas ni posesiones. Por favor, instrúyeme sobre el camino que puede otorgar dicha eterna."

De hecho, no es más que Uno : el Parabrahma. Los Advaita Sastras proclaman : "Brahman solo es verdadero; la Creación es un mito. El Jivi o individuo no es sino Brahma Mismo." Todo lo que le sucede al hombre en el mundo es tan irreal como la experiencia de un sueño. Todo desaparece y vuelve a aparecer. Los placeres y alegrías que se experimentan en la vida son como espejismos de odio, envidia y codicia egoísta que aparecen sobre las arenas de un desierto. Y bien, ¿cómo pueden personas que creen en estos espejismos y que corren hacia ellos, llegar a ser gurus? ¿Será adecuado tildarlas de Jnanis o Sabios? Están instalados sobre altos sitios de autoridad ilusoria. Enseñan aquello que no practican. Predican ideales que ellas mismas ignoran. ¿Cómo podrían estas personas ser ejemplo para los buscadores que necesitan progreso espiritual? No son genuinas, porque no tienen ni un ápice del principio del guru en ellas.

Sarveswara o el Señor tan sólo es el Guru genuino. Para todos los buscadores es éste el camino. Hagan que se afinquen fuertemente en esta fe.

